
**Plan de Estrategia de ordenación, interpretación y
gestión del patrimonio local**

**Nuevo Programa Museológico del Museo de
Historia de Sant Feliu de Guíxols**



Stoa

Nuevo Programa Museològico del Museo de Historia de Sant Feliu de Guíxols

Este documento ha sido realizado por:

Stoa

Por encargo de:



**Ajuntament de
Sant Feliu de Guíxols**

Dirección:

Jordi Padró

Documentación:

Olga Llobet

Elaboración:

Olga Llobet

Jordi Padró

Gestión administrativa:

Rufino Ferrer

Carolina Rosuero

Julio de 2021

Sumario

I. MARCO GENERAL Y DIAGNOSIS	6
Introducción	7
1. Objetivos del proyecto	9
2. Marco contextual	10
2.1. Situación geográfica	10
2.2. Entorno socioeconómico	10
2.3. Contexto educativo	11
2.4. Contexto cultural y patrimonial	12
2.5. Marco institucional	13
2.6. Contexto digital	14
3. Percepciones de los agentes representativos	15
4. Identificación y valoración de los inmuebles vinculados al Museo	19
4.1. El Monasterio	19
4.2. El Monte de los Guíxols	20
4.3. El Antiguo Hospital	21
4.4. El Antiguo Matadero	22
4.5. Otros inmuebles vinculados al Museo	22
5. Diagnóstico del punto de partida	23
II. CONCEPTUALIZACIÓN Y POSICIONAMIENTO ESTRATÉGICO	25
6. Caracterización del sistema museístico y patrimonial local:	
propuesta estratégica	26
7. Concepto temático	30
7.1. De Guíxols a Sant Feliu	32
7.2. Un Monasterio cerca del mar	33
7.3. Una Sociedad cambiante	34
7.4. Vocación marítima	38
7.5. La Costa Brava	38

7.6. Un entorno de salud	38
8. Concepto operativo	39
8.1. Evolución del concepto operativo del Museo de Historia de Sant Feliu	39
8.2. Marca y comunicación: algunas consideraciones	40
8.3. Los ámbitos de actividad al municipio	41
8.4. Unidades de difusión	42
9. Destinatarios	46
III. DEFINICIÓN DE SERVICIOS Y DISTRIBUCIÓN	48
10. Política de colección, conservación y investigación	49
11. Propuesta de usos culturales, educativos y turísticos	50
12. Identificación de los espacios	51
13. Organigrama y distribución espacial	56
13.1. Edificio Hospital	57
13.2. Edificio Monasterio	60
14. Indicaciones a considerar en la adecuación arquitectónica de les Sedes	61
IV. ORGANIZACIÓN Y GESTIÓN	63
15. Recursos humanos	64
16. Valoración de la organización y del modelo de gestión museístico	66
17. Relaciones y colaboraciones institucionales y con otras entidades y proyectos con vínculos temáticos	67
18. Orientaciones en el campo del marketing y la comunicación	68
19. Hoja de ruta y propuesta de fases de actuación para el desarrollo del proyecto	70

I. MARCO GENERAL Y DIAGNOSIS

Introducción

El Museo de Historia de Sant Feliu se sitúa, con su fundación en 1904, como uno de los pioneros de las comarcas gerundenses en la inquietud por la preservación y divulgación del patrimonio cultural. El Museo nació con una razón de ser y un espíritu determinados, y durante decenios tuvo al frente a personas de indudable influencia académica que marcaron la personalidad del centro con fuerza. La sensibilidad hacia la arqueología es el parámetro que en los primeros años del Museo constituye la espina dorsal del centro, especialmente impulsado por Eduardo González Hurtebise y posteriormente por Josep Berga y Boada y Lluís Esteva y Cruañas, en cuyo entorno se formó un equipo de voluntarios muy estrechamente vinculados al Museo. La intensa actividad de este grupo de voluntarios así como el hecho de que Esteva fuera delegado del Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas de la comarca abultaron los fondos arqueológicos ingresados en el Museo. En paralelo con esta evolución de liderazgos, son los hallazgos arqueológicos del Fortim que dan origen al Museo a primeros de siglo, que posteriormente alojará fondos de la importancia de los procedentes de la Villa de los Almendros de Tossa de Mar -una adquisición que consolida el Museo como institución en el año 1920-, así como materiales surgidos en excavaciones de los megalitos de la zona de las Gavarres.³

Al margen de la arqueología, otros intereses han ido haciéndose sitio en el devenir del Museo. Algunos por simpatía, como el hecho de que el Monasterio, sede actual del Museo, acogía también a la Escuela de Bellas Artes, lo que motivó al Museo a custodiar y exhibir objetos artísticos. Otros han sido definitivos en la historia reciente del Museo: los Talleres de Historia, organizados a tres bandas por el Museo, el Archivo y la Biblioteca municipales y dirigidos a los centros educativos de la ciudad, empujaron la reapertura del Museo -cerrado desde los años 60- y han dado lugar a unos fondos que sacan a la luz el perfil económico y social de la ciudad en el pasado más reciente, como los objetos vinculados a la industria corchera y al mundo marinero. A todos estos materiales, ingresados a lo largo de los años de vida del centro como un goteo perseverante pero concentrado especialmente en las etapas en las que el Museo ha tenido mayor empuje, se incorporaron dos colecciones que huían de esta lógica. Por un lado, el legado del pintor local Josep Albertí, que al morir en 1993 deja un conjunto de unas 200 pinturas en la ciudad. Por otro lado, uno de los fondos más recientemente adquiridos, el legado del médico Martí Casalsingressat en 2002, que ha dado pie a la creación de la Comunidad de Municipios con los dos ayuntamientos vecinos para la gestión del Espai del Metge Rural y de la Cátedra Dr. Martí Casals de medicina y salud en el ámbito rural de la Universidad de Girona. Así es como el Museo ha ido configurando a lo largo del tiempo lo que hoy es su carácter.

Sin embargo, la trayectoria del Museo es lo suficientemente larga como para hacer conveniente una reflexión en torno a su propósito a partir de ahora. La perspectiva de la disciplina en museología ha experimentado cambios desde el último cuarto del s. XX y es conveniente una mirada con una nueva óptica que aporte luz renovada en este caso concreto. La ciudad de Sant Feliu también ha experimentado cambios significativos en el siglo de vida del Museo, la población ha crecido, la economía se ha transformado y el urbanismo de la ciudad se ha ajustado para alojar estos cambios.

En los últimos años, la propia actuación del Museo ha ido experimentando una transición, a la vez que exploraba nuevas metas y experimentaba nuevas metodologías de divulgación, ha ido

ampliando el foco y saliendo del marco simbólico que ejercían los antiguos muros del Monasterio. Podríamos decir, en definitiva, que el Museo ha sobrepasado la frontera del edificio-sede, y ha entendido que su objeto iba más allá de las colecciones muebles que custodiaba. El Museo ha visto que su cometido es, de hecho, el territorio en el que se inscribe, sembrado de elementos patrimoniales que deben ser objeto de su atención y cuidado en esta nueva etapa que se abre.

1. Objetivos del proyecto “Museo-Territorio”

Las razones expuestas en la Introducción previa hacen necesario plantear este documento que tiene por objeto proponer un nuevo ordenamiento museológico del Museo de Historia de Sant Feliu y una nueva gestión de los elementos que conforman el patrimonio arquitectónico de la ciudad, y que tiene los siguientes objetivos concretos:

- Establecer el mapa operativo del Museo de Sant Feliu teniendo en cuenta la próxima previsión de entrada en servicio del nuevo edificio del Antiguo Hospital y las potencialidades de los espacios de interés patrimonial de la ciudad.
- Revisar la idoneidad de los relatos expositivos del Museo de Historia de Sant Feliu y proponer correcciones que puedan incrementar la singularidad del Museo en el contexto geográfico en el que se encuentra.
- Establecer estrategias que permitan que el Museo de Historia de Sant Feliu contribuya de forma efectiva en aportar valor a la marca de ciudad y en potenciar su identificación con la población.
- Definir el rol del Museo de Historia de Sant Feliu en el contexto actual del patrimonio de la ciudad, y en especial, con la consideración del Museo Carmen Thyssen de Sant Feliu como nuevo vértice de interés en el campo del patrimonio artístico.
- Estudiar el interés de las colecciones que custodia el Museo de Historia de Sant Feliu, examinar la potencialidad en el contexto en el que se encuentra el centro y determinar las prioridades en relación a los relatos expositivos que debe presentar el Museo.
- Establecer las líneas estratégicas de difusión del Museo de Historia de Sant Feliu y los contenidos preeminentes a difundir, así como los procedimientos y recursos a través de los cuales debe llevarse a cabo esta tarea.

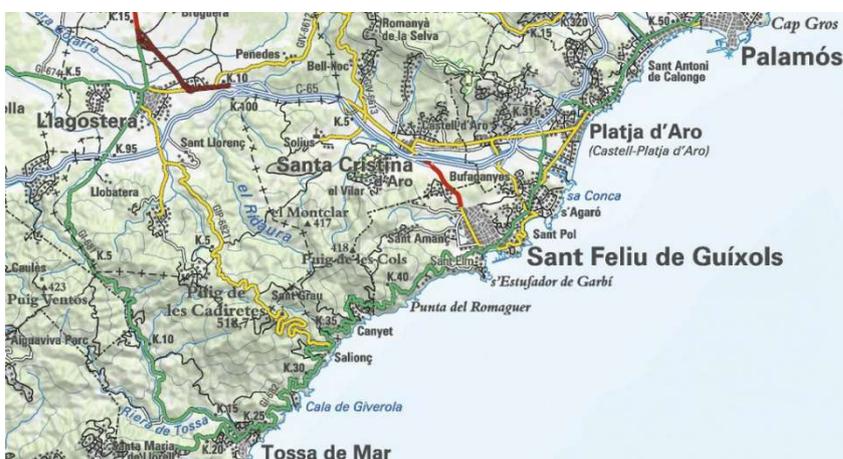
2. Marco contextual

2.1. Situación geográfica

Sant Feliu de Guíxols es un municipio costero del Baix Empordà, situado al sur de la comarca, limitando ya con Tossa (la Selva). Con 22.097 habitantes (2020), se trata del municipio más poblado de la comarca después de Palafrugell -que supera a Sant Feliu con poco más de un millar de habitantes-, lejos de los 10.000 habitantes aproximados que cuenta la Bisbal d'Empordà, capital comarcal.

Sant Feliu limita con los municipios vecinos de Santa Cristina d'Aro y Castell-Platja d'Aro, con los que conforma Vall d'Aro, una unidad geográfica determinada por el río Ridaura, que se desliza entre los macizos de las Gavarres y Ardenya. Sant Feliu limita también con Tossa de Mar, hacia el Sur, con quien le une la carretera GI-682 y con quien ha tenido una relación fluida más bien por mar, puesto que el perfil de la geografía que separa ambos municipios por vía terrestre es bastante abrupto. La ciudad también se ha relacionado históricamente con las poblaciones del territorio interior, en el camino que conduce a Girona a través de Santa Cristina y Llagostera.

La configuración geográfica de Sant Feliu está fuertemente marcada por la línea costera, que se abre al mar plácidamente en las bahías de Sant Feliu y de Sant Pol, pero en cambio se resuelve con las formaciones rocosas tan propias de la Costa Brava entre ambas playas y en el tramo entre Sant Feliu y Tossa de Mar.



2.2. Entorno socioeconómico

Como es propio de la mayoría de poblaciones de la Costa Brava, en la economía de Sant Feliu de Guíxols predomina con claridad el sector servicios, especialmente vinculado al turismo. La actividad turística domina este sector, aunque en los últimos veinte años el número de establecimientos hoteleros de la ciudad se ha reducido a la mitad y se encuentra lejos de la vecina Platja d'Aro, que cuenta con el triple de plazas hoteleras que Sant Feliu y 24 veces más plazas de camping. En cambio, es necesario entender el turismo de segunda residencia como un hecho diferencial de Sant Feliu, donde, en proporción, tiene mayor presencia que el resto de tipos de estancia turística. Si durante en los meses de verano se calcula que Sant Feliu puede tener una población flotante de entre 50.000 y 60.000 personas, el territorio de influencia, Vall d'Aro, puede llegar a duplicar esta cifra (considerando en este caso todos los tipo de alojamiento).

La vocación marítima de Sant Feliu dio lugar durante siglos a una vital actividad comercial y de construcción naval, pero en el siglo XXI sólo son un recuerdo. El puerto, cuyas obras inauguró el rey español Alfonso XIII en 1904, se ha convertido, a principios del siglo XXI, esencialmente en un puerto deportivo y pesquero frente al de Palamós, que en 2019 registró un volumen comercial que superaba las 142.800 toneladas. La pesca, una de las actividades más tradicionales de Sant Feliu -donde la especialización del sitio es la pesca de pescado azul con

traínas-, mantiene un cierto vigor; en 2019 se registraron capturas de poco más de 717,7 toneladas, cosa que sitúa a Sant Feliu como uno de los puertos pesqueros activos de la Costa Brava, aunque detrás de Roses, Palamós, la Escala y Blanes. Queda sin embargo un testimonio remarcable: un taller de maestro de ribera (de los pocos de toda Cataluña) aparte del taller y los estudios reglados de reparación de embarcaciones en el puerto.

La vocación turística de Sant Feliu la encontramos ya a finales del s. XIX- principios del XX con el primer veraneo ligado a los baños de sol y mar, ya los establecimientos de los Baños de Baldomero y de Sant Elm (1875) y de Sant Pol (1915).

2.3. Contexto educativo

Sant Feliu cuenta con 4 centros de educación primaria y 2 de educación secundaria y bachillerato, uno de los cuales ofrece además ciclos formativos. Un centro concertado de educación primaria y secundaria completa la oferta formativa reglada de la ciudad, componiendo una población escolar total de unos 2.000 alumnos.

Por otra parte, la ciudad tiene una Escuela de Música que es un organismo autónomo dependiente del Ayuntamiento de Sant Feliu y donde se cursan los niveles elemental y de grado profesional, así como una sede de la Escuela Oficial de Idiomas de la Generalidad de Cataluña. La educación orientada a los adultos se atiende a través de la Escuela de Adultos, que depende de la Generalidad de Cataluña.

Es remarcable señalar que todos los centros mencionados -y los correspondientes niveles educativos-, sin excepción, participan activamente en los Talleres de Historia referidos a la Introducción de este documento, celebrados anualmente y organizados conjuntamente por el Museo de Historia de Sant Feliu, el Archivo y la Biblioteca municipales. Iniciados en 1986 -en un momento en que el Museo no tenía un espacio expositivo estable-, los Talleres se han ido celebrando anualmente en torno a un hecho o una temática histórica vinculada a la población. Mientras el Archivo desarrolla el material didáctico para el trabajo en el aula y la Biblioteca organiza un concurso literario y de dibujo, el Museo construye una exposición que complementa los contenidos, así como una muestra de los Trabajos de los estudiantes. El programa de los Talleres se ha enriquecido a menudo con propuestas adicionales, como recreaciones históricas o cantatas en las que participan alumnos de todos los centros educativos locales.

2.4. Contexto cultural y patrimonial

Por lo que respecta a centros de conservación y difusión del patrimonio, aparte del Museo de Historia -que es de titularidad municipal-, Sant Feliu cuenta con diversas iniciativas privadas. La Casa Irla, ubicada en el inmueble que había estado taberna de la familia del Presidente de la Generalitat en el exilio (1940-1954), es un centro gestionado por la Fundación Irla que, aparte de ofrecer la visita al espacio, lleva a cabo un programa cultural diverso (presentaciones de libros, exposiciones, conferencias, etc.) Por otra parte, también trabajan en la ciudad dos equipamientos museísticos construidos en el entorno de colecciones privadas: el Museo de Historia del Juguete (colección Tomàs Pla); y la Colección Rat Penat de Mascanada (colección

Josep Almar). Con estos dos últimos centros el Museo ha establecido un acercamiento que ha resultado en acciones puntuales de colaboración, sea en el ámbito de la documentación (Colección Rat Penat) o en el de la difusión (Museo de Historia de la Juguete).

Igualmente cabe destacar la colaboración del Museo con otros dos agentes, en virtud de sendos Convenios firmados con el Ayuntamiento. El primero es la entidad social Casino La Constancia -conocido popularmente como Casino de los Jóvenes-, cuya sede es uno de los edificios más singulares de la fachada marítima de Sant Feliu; el Museo realiza talleres educativos anuales y visitas guiadas a la histórica Biblioteca de la sociedad en torno a el obrerismo y las entidades sociales en la época de pujanza de la industria corchera. El segundo es la empresa pública Puertos de la Generalidad de Cataluña, propietaria del edificio del Tinglado, donde se ubica un montaje expositivo sobre el ferrocarril de vía estrecha que impulsó la ciudad a finales del s. XIX, que contextualiza la exposición de dos elementos patrimoniales de gran envergadura y fuerte impacto escénico: una locomotora y un coche de viajeros de uno de los convoyes originales.

Además, el Museo de Historia de Sant Feliu organiza un programa de actividades educativas basadas en los contenidos de las exposiciones permanentes y elementos patrimoniales de la ciudad; que a menudo trabaja de acuerdo con el Archivo y la Biblioteca municipales. En este punto cabe destacar las visitas guiadas al Refugio de la Guerra Civil del Puig, que lleva a cabo la Asociación de Vecinos del Puig en coordinación puntualmente con el Museo y que se enmarca en el ingreso de la ciudad dentro de la Red de Espacios de Memoria Democrática y la señalización de patrimonio vinculado a la temática, de acuerdo con el compromiso del Pleno del Ayuntamiento impulsar acciones de memoria de las víctimas del fascismo.

Otro de los edificios y lugares patrimoniales con significación para la ciudad es la ermita de Sant Elm, que actualmente gestiona la Asociación de Amigos de la Ermita. La ermita se construyó en el s. XV, pero la construcción actual data de 1724, cuando se rehizo a raíz de la destrucción ocasionada por el paso de los franceses a finales del XVII, y la última restauración es de 1993. Actualmente, en un nivel inferior al de la ermita hay un espacio susceptible de alojar muestras o pequeñas exposiciones. Pero además, el sitio tiene un carácter emblemático y de fuerte componente de identidad a nivel de territorio, ya que se atribuye a este sitio el bautizo de la costa gerundense con el nombre de "Costa Brava" por parte de Ferran Agulló. La inmejorable visibilidad de la fachada costera que se disfruta desde este sitio es un atractivo añadido de cara al visitante.

Por último, es oportuno mencionar la próxima inauguración de la nueva sede de la Oficina de Información Turística en el edificio obra del arquitecto noucentista Rafael Masó situado en la Rambla Vidal, y que llevará por nombre "Espai Masó". Es previsible y lógico que esto dé pie a nuevos vínculos de colaboración con el Museo, que ya ha tenido relación con la Fundación Rafael Masó con motivo del Seminario de Cerámica Negra.

Más allá de la ciudad, pero dentro del ámbito compartido del Vall d'Aro, todavía hay que considerar otros equipamientos y recursos patrimoniales con los que el Museo puede crear sinergias: en Santa Cristina, el Museo de la Magia; en Castillo-Playa de Aro, el Castillo de Benedormiens y el conjunto monumental de S'Agaró.

En un marco territorial más amplio, desde 2012 se mantiene una colaboración estable con el Museo de Historia de la Medicina de Cataluña, en cuyo Patronato participan dos representantes del Ayuntamiento de Sant Feliu y con quien se organizan de forma coordinada actividades diversas -jornadas, exposiciones, etc.-.

2.5. Marco institucional

El Museo de Historia de Sant Feliu es un Servicio directo del Ayuntamiento de Sant Feliu. Desde 1995 el Museo de Historia de Sant Feliu está inscrito en el Registro de Museo de Cataluña.

El Museo forma parte de la Red de Museos Marítimos de la Costa Catalana, a partir de la vinculación con la temática marinera que supone la sede del Salvamento Marítimo; por razón de su emplazamiento en Sant Feliu, pertenece también a la Red de Museos de la Costa Brava y la Red territorial de Museos de las Comarcas de Girona, y es Antena del Observatorio de Etnología de Catalunya.

Por otro lado, el Museo cuenta con el importante apoyo de la ciudadanía que representa a la Asociación de Amigos del Museo de Sant Feliu de Guíxols, constituida en el año 2009, y que actualmente cuenta con unos 200 asociados. El objetivo de la Asociación es fomentar y dar a conocer los museos y el patrimonio de Sant Feliu de Guíxols, colaborando con otras instituciones y entidades museísticas y promoviendo -todo haciendo equipo con el personal del Museo- actividades para el fomento del conocimiento y crecimiento del Museo de Historia de Sant Feliu. A través de la Asociación, con la acción desarrollada y con la colaboración con otras entidades sociales y culturales del Vall d'Aro, el Museo ha ido estrechando su vinculación con el territorio y con la sociedad a la que sirve.

A nivel de ciudad, recientemente se ha terminado un documento que debe marcar el posicionamiento de Sant Feliu en partir de ahora y en un futuro, en el que se postula el reforzamiento del carácter artístico y cultural como motor económico de Sant Feliu, y propone hacer de este concepto el leit motiv de la población. La visión se resume en la frase "Enganchados al arte, el diseño y la creatividad para una nueva industria del siglo XXI". El Museo de Historia de Sant Feliu se convierte así, en este marco, en un Servicio clave en el planteamiento estratégico del futuro de la ciudad, tal y como se menciona literalmente en el informe citado, "entendemos el Museo de Historia de SFG como un centro cultural esencial para la población" (p. 24).

2.6. Contexto digital

Por último, en cuanto al contexto digital, cabe mencionar la situación de emergencia sanitaria vivido desde marzo de 2020 a raíz de la pandemia causada por el coronavirus SARS-CoV-2. Aunque en el momento de redactar este documento los efectos del episodio se encuentran bajo control, el impacto de la pandemia ha marcado un punto de inflexión en la actividad de los equipamientos museísticos, que ha impuesto períodos de cierre obligado, medidas de prevención en el uso de las instalaciones y restricciones en los aforos permitidos en función de la evolución de la pandemia.

El episodio ha supuesto un giro diametral en la actividad digital de los museos, y ha adquirido una relevancia que hasta el momento, no había sido equiparable a la de la actividad presencial. Pese a la progresiva recuperación de las condiciones y de la normalidad pre-pandémicas, hay que entender que la vocación digital se mantendrá como uno de los imperativos a considerar en cualquier estrategia de planificación museológica, con una significación muy superior a la que había tenido hasta el momento.

3. Percepciones de los agentes representativos

En la primera fase de realización de este Plan Director se realizó una serie de entrevistas con personas clave del panorama museológico, turístico, educativo y político de Sant Feliu de Guíxols. Se trataba de captar la opinión y los puntos de vista de personas que, de una u otra forma, han intervenido en la configuración de la realidad actual del Museo o de su contexto más inmediato y con quien tiene relación, o que tienen un criterio reconocido en la materia que nos ocupa.

En la siguiente tabla se enumeran las entrevistas mantenidas durante este proceso:

Nombre	Perfil
Montse Barniol	Jefe de Área de Cultura del Ayuntamiento de SFG
Albert Plà	Arquitecto responsable de la restauración del Monasterio de SFG
Carles Sanz	Jefe de Área de Turismo del Ayuntamiento de SFG
Dani Freixes	Arquitecto responsable del plan director del antiguo Hospital de SFG
José A. Donaire	Geógrafo, profesor de la UdG, especialista en Turismo
Lluís López	Arquitecto municipal de SFG
C. Motas	Alcalde
J. Saballs, J. Vilà, J. Muñoz	Concejales del Ayuntamiento de SFG
Àngels Suquet	Archivera de SFG
Francesc Aicart	Jefe de Área de Educación de SFG
Josep M. Vicens	Presidente de la Asociación de Amigos del Museo de SFG

De las entrevistas mantenidas con estos agentes, se pueden extraer una serie de impresiones que se exponen a continuación en torno a cinco conceptos sustanciales en este proyecto: el Monasterio, el patrimonio y la ciudad, el proyecto Thyssen en Sant Feliu, el Museo de Historia de Sant Feliu y el antiguo Hospital.

El Monasterio

El Monasterio es uno de los monumentos más emblemáticos de Sant Feliu de Guíxols

Más de 180 años después de ser desamortizado, su papel en la configuración de la identidad de San Feliu de Guíxols es indiscutible y se reconoce, con toda probabilidad, como el monumento más emblemático de la ciudad. La Porta Ferrada se ha convertido en icono de marca.

El Monasterio es un monumento que debe explicarse

Una de las ideas que todos los entrevistados comparten es la necesidad de contar el Monasterio como tal. Se reivindica repetidamente la necesidad de contar el monasterio de forma más clara y directa. La dedicación a diferentes usos a lo largo del tiempo parecen

haberlo convertido en un contenedor y todos los entrevistados, en ese momento, reclaman la necesidad de ponerlo en primer plano y convertirlo en objetivo por sí.

El Monasterio debe explicarse en el Monasterio

Ésta es una premisa ampliamente compartida por todos los informantes. La lógica de contar un edificio desde el mismo edificio hace difícil argumentar cualquier opción alternativa.

¿En el Monasterio cabe todo?

A la vez que se reconoce la dificultad que supone la convivencia de actores distintos en un edificio de la complejidad arquitectónica y de distribución como el Monasterio, se ha afirmado repetidamente que se trata de un edificio lo suficientemente grande como para que puedan tener cabida proyectos y actividades diferentes, aunque cuantos más proyectos diferentes se encajen, más se refuerza la percepción del edificio como mero contenedor.

El urbanismo de la zona del Monasterio es una dificultad La configuración urbanística de la zona del Monasterio dificulta el tráfico fluido de públicos entre la zona del paseo y la villa.

El patrimonio y la ciudad

La idea del museo-territorio

Es defendida ampliamente la idea de un patrimonio que va más allá de los muros del Museo. El patrimonio se extiende por la ciudad y es considerado desde un punto de vista amplio: patrimonio monumental, natural, paisajístico, arquitectónico, etnológico, artístico, etc. Asimismo, también se reconoce el Museo de Historia de San Feliu como la entidad que debe velar por la difusión de este patrimonio.

Es deseable una planificación de programas a largo plazo Los servicios que realizan la acción cultural en la ciudad sufren la falta de una planificación a largo plazo sobre la que concretar sus programas de forma coherente y razonada. Se detecta un vacío en este sentido que obliga a programar "a tientas" todas las actividades de las entidades.

Es necesario contar con unas directrices en materia de patrimonio a nivel de Ciudad

Las entidades que trabajan en la conservación y difusión del patrimonio echan de menos unas líneas generales en torno a las cuales se centre la atención en materia de patrimonio a nivel de Sant Feliu de Guíxols, que funcionen como referente a la hora de establecer programaciones concretas de cada entidad. De esta forma, las actuaciones presentarían una coherencia conceptual a medio o largo plazo y las programaciones concretas tendrían un referente al que ajustarse.

La ciudad sufre una falta de definición en relación con la personalidad que quiere proyectar Se echa de menos una definición de personalidad de ciudad que se proyecte de forma proactiva a nivel de comunicación y posicionamiento turístico. Se denuncia la falta de una definición clara que posicione Sant Feliu en relación al panorama de poblaciones marineras y turísticas del contexto en el que se inscribe.

Sant Feliu de Guíxols tiene una entidad diferenciada en relación a los pueblos costeros de los alrededores

Se percibe claramente la identidad diferenciada de Sant Feliu en relación a las poblaciones vecinas de Playa de Aro o Palamós, y se está de acuerdo en que Sant Feliu tiene una personalidad indudable y es un enclave importante a nivel de turismo de la Costa Brava sur.

Sant Feliu, el paseo y la modernidad

Se identifica el paso del siglo XIX al XX como uno de los momentos álgidos de la ciudad de Sant Feliu, un momento en la que la ciudad abre las puertas a la modernidad (una economía en alza, el tren, el inicio del turismo, la creación artística, etc.). En este contexto, el paseo es uno de los elementos más carismáticos de Sant Feliu.

Existe una inercia de trabajo conjunto entre distintos servicios culturales del Ayuntamiento

Existe una larga trayectoria de trabajo colaborativo entre el Museo, el Archivo y la Biblioteca de Sant Feliu, que resulta en proyectos de mayor valor que el que lograría cada una de las entidades por separado. Por otro Además, se constata también una gran sinergia con los servicios educativos de la ciudad, que asegura la transmisión de contenidos y programas desarrollados en las poblaciones escolares del territorio

El proyecto Thyssen en Sant Feliu

La necesidad de un edificio que identifique el proyecto Thyssen

En algún caso se ha puesto de manifiesto que presumiblemente el proyecto Thyssen necesita vincularse a un edificio emblemático que le identifique.

El Museo y el proyecto Thyssen podrían compartir algunos espacios

Las funciones respectivas del Museo de Historia de Sant Feliu y el programa del Museo Carmen Thyssen de Sant Feliu son similares en algunos puntos y por tanto suponen equipamientos y requerimientos equiparables. Los interlocutores por parte de ambos lados lo reconocen y convienen en que no sería descartable una realidad en la que algunos espacios fueran compartidos -como el ámbito de almacén, por ejemplo, siempre y cuando los condicionantes fueran los mismos

El Museo de Historia de Sant Feliu

El ámbito a tener en cuenta sobrepasa la ciudad estricta y abarca el Vall d'Aro

La mayoría de los informantes conciben un ámbito de ciudad amplia que abarca las poblaciones del Vall d'Aro más inmediatas: Santa Cristina, Castillo-Playa de Aro. El límite de influencia de la ciudad parece sólidamente asentado en este territorio.

Hay que reivindicar a los públicos alternativos: la segunda residencia y los nuevos turistas Frente a los estereotipos sobre los públicos objetivo del Museo, se reivindican las políticas dirigidas a captar públicos que permanecen relativamente "ocultos", como los nuevos turistas

(procedentes de Rusia, Brasil, etc.) y el abundante público que constituyen los propietarios de viviendas de segunda residencia en Sant Feliu, que tiene un empleo muy elevado.

Es necesario que el Museo redefina su papel

Se constata una relativa desvinculación entre el Museo y el conjunto de la ciudad de Sant Feliu en general, que se hace notar incluso en los públicos más cercanos al Museo. Parece existir la oportunidad de proyectar la su influencia más allá de su público tradicional y asumir un papel de mayor relevancia y alcance como entidad que representa a la ciudad. En consecuencia, es oportuno redefinir sus discursos con el objetivo conseguir un encaje mayor en el territorio en el que se encuentra.

El antiguo Hospital

El edificio del antiguo Hospital es una pieza patrimonial que no puede convertirse en un simple contenedor

Se detecta una alerta por parte de algunos informantes en relación al uso a dar en el edificio del antiguo Hospital, en el sentido de no desatender su consideración como elemento patrimonial per sí. En este sentido, es necesario evitar caer en la simple funcionalidad que aporta a los nuevos usos previstos de instalar (oficinas del Ayuntamiento, sede del Museo de Historia de Sant Feliu).

La proximidad entre el antiguo Hospital y los relatos del Museo de Historia

Se pone de manifiesto la idoneidad del antiguo Hospital como sede del relato en torno a la salud rural en el Museo de Historia. Se hace evidente que existe un vínculo entre el edificio y la colección, a la vez que se reconoce la potencia de algunas de las salas del antiguo Hospital como recurso explicativo del propósito y vida original del edificio.

4. Identificación y valoración de los inmuebles vinculados al Museo

Para la revisión del plan museológico del Museo de Historia de Sant Feliu es necesario hacer un repaso a los diferentes equipamientos e inmuebles que juegan un papel destacado en el mapa patrimonial de la ciudad.

4.1. El Monasterio

La fundación del monasterio benedictino de Sant Feliu es incierta, y la leyenda dice que podría atribuirse a Carlomagno, pero lo cierto es las primeras fuentes escritas datan del s. X. Según algunos autores, y considerando la configuración arquitectónica, la Porta Ferrada podría ser incluso del s. VIII, y el Monasterio, así, podría haber aprovechado las construcciones de una antigua villa romana. El monasterio, sin embargo, va seguir evolucionando constructivamente, y es por eso que el conjunto actual está formado por una sucesión de ampliaciones y modificaciones que no terminan hasta el siglo XVIII.

En 2004 se redactó el Plan Director del Monasterio de Sant Feliu de Guíxols¹², ya partir de aquí se iniciaron una serie de actuaciones arqueológicas y de restauración arquitectónica que

han llevado al edificio a el estado actual. En particular, cabe destacar la adecuación de los accesos a las torres y la creación de un itinerario que permite seguir la evolución histórica del conjunto. Sin embargo, el circuito no permite la visita a la segunda planta de la torre del Corn - restaurada en 2012, pero cerrada ya que provoca alteraciones de las condiciones ambientales del Palacio del Abad-. Tampoco es posible todavía pasear alrededor del edificio, un proyecto aprobado por el Departamento de Patrimonio de Sant Feliu que no se ha desarrollado, y que permitiría al visitante captar con mayor claridad la envergadura y el perfil del monumento. Por otra parte, en 2017 se adquirió el parque que eran huertas del Monasterio, un espacio que ofrece interesantes posibilidades.

Desde la desamortización del edificio, en 1835, el Monasterio ha alojado diversos usos. Uno de los primeros va ser la Escuela de Artes Oficios, en la que se enmarcaba la escuela de Bellas Artes, dirigida desde 1912 por Josep Berga y Boada, quien propició el traslado del incipiente Museo Municipal al Monasterio. Fue así como desde 1914 el Museo se hace un lugar en el edificio del Monasterio, a pesar de ocupar diferentes espacios dentro del mismo edificio a lo largo del tiempo.

En la actualidad, el Museo tiene salas de exposición en la planta primera -"La villa y el Monasterio", "Guíxols: Herramientas y Creencias" y "Albertí: El interior"- en la planta tercera. Durante los meses de invierno, en los que el Museo Carmen Thyssen de Sant Feliu no tiene exposición, el Museo de Historia de Sant Feliu ha utilizado además el Palacio del Abad.

en la tercera planta con una exposición temporal. El Museo dispone de oficinas y biblioteca en la planta tercera, y tiene la mayoría de los espacios de reserva en la cuarta planta del Monasterio. En la cuarta planta también se ubican dos salas para la celebración de jornadas o congresos.

En el edificio del Monasterio se ubica también una parte de la reserva del Museo, donde se conservan los objetos de la colección histórica del centro, así como las donaciones ingresadas más recientemente fruto de varios legados de ciudadanos guixolencs, que se muestra de la confianza que la ciudadanía deposita en el centro. Hay que contar que ésta es una vía abierta, y que en el futuro el Museo seguirá siendo depositario de esta confianza y engrosando, por tanto, los fondos que custodia.

Sin embargo, el Museo Carmen Thyssen de Sant Feliu tendrá que ocupar en un futuro próximo gran parte de el edificio Monasterio, por lo que los espacios a disposición del Museo de Historia de Sant Feliu se ceñirán a la planta segunda del Palacio del Abad y el circuito interpretativo por las torres, espacios que contarán con un acceso independiente al del Museo Carmen Thyssen.

4.2. El Monte de los Guíxols

En el extremo oriental de la playa de Poniente, el Turó dels Guíxols –o Fortim- es el punto donde se va establecer el primer asentamiento ibérico del sitio.

Desde finales del s. XIX (1890) el promontorio está coronado por una construcción que es testigo de la personalidad marinera de la ciudad: la Caseta para el salvamento de náufragos, provista con los pertrechos correspondientes, y promovida por la Junta Local de Salvamento de Náufragos, constituida como filial de la Sociedad Española de Salvamento de Náufragos. En

la actualidad aloja el bote original para el salvamento Miquel de Bohera con el carro para avarar, así como todo el material de rescate asociado. Se trata de un inmueble que forma parte del patrimonio catalogado del municipio, y caracterizado como Bien Cultural de Interés Local. En 2003 el Museo de Historia de la Ciudad, considerando el interés intrínseco del inmueble y su singularidad como elemento patrimonial en el marco de la costa catalana y española, lo abrió en la visita pública. En ese momento se hizo una intervención museográfica para facilitar la interpretación y un audiovisual sobre la historia del Salvamento. Actualmente es una sección del Museo de Historia de Sant Feliu, que no cuenta con un horario de apertura regular.

Si bien la Caseta del Salvamento Marítimo es actualmente el que tiene más entidad, es necesario considerar también los restos del puerto medieval, la estructura del antiguo lazareto y un nido de ametralladoras de la Guerra Civil, éste último habilitado desde 2013 para la visita pública.

4.3. El antiguo Hospital

El edificio neoclásico que se puede admirar hoy en la calle de el Hospital es una reforma de gran magnitud de principio del s. XX, obra del arquitecto Joan Bordàs y Salellas.

Sin embargo, el origen de la institución se remonta a la época medieval, presumiblemente en el s. XIV, aunque en los primeros momentos, la entidad estaba emplazada en la C. de Sant Juan, y no fue hasta finales del s. XVI que se trasladó fuera muralla -para evitar riesgos de contagios- en el solar que ocupa hoy en día. Desde entonces, una serie de reformas se fueron sucediendo, de acuerdo con las necesidades crecientes de la institución y la población y las posibilidades económicas.

A finales del siglo XX, el edificio todavía acogía los Servicios de asistencia primaria de Sant Feliu, hasta que en 2004 se va a realizar el traslado del servicio a un edificio de nueva planta, a raíz de los nuevos requerimientos marcados por la Generalitat de Catalunya .

En la actualidad, el Museo ha comenzado a trasladar la su actividad con la programación de exposiciones temporales en la antigua capilla del edificio y una exposición semipermanente en la primera planta, y realiza visitas didácticas aprovechando el jardín interior del edificio.

Por otra parte, recientemente el Ayuntamiento de Sant Feliu ha adquirido la finca de la Calle del Mall n. 5, que limita por la medianera posterior con el edificio del Hospital, y que supondrá por tanto la disposición adicional de espacios uso para el Museo. Para la adecuación a los usos museísticos, el antiguo Hospital cuenta ya con varios documentos aprobados: el Plan Director de Intervención del Antiguo Hospital Municipal de Sant Feliu de Guíxols (PDI), (2018) y la Adenda al PDI por adquisición de finca de la Calle del Mall, 5 (2018); el Proyecto Básico y Ejecutivo de las instalaciones generales del edificio del Antiguo Hospital Municipal y la reforma de la zona destinada a edificio administrativo (2020-21); el Proyecto Básico y Ejecutivo para la construcción de un ascensor en el edificio del Antiguo y Hospital Municipal (2020 y 2020-21 respectivamente); y el Proyecto simplificado de apertura de puerta de comunicación entre el vestíbulo y la capilla del edificio del Antiguo Hospital Municipal (2021).

4.4. El antiguo matadero

Una parte de las colecciones del Museo se conservan en un almacén externo, un espacio del que fue antiguo matadero municipal, principalmente objetos voluminosos y material arqueológico formado principalmente por fragmentos informes. Se trata de un espacio saturado que no ofrece posibilidades de crecimiento ni reúne las condiciones idóneas para la reserva de las colecciones del Museo.

4.5. Otros inmuebles vinculados al Museo

Aparte de éstos y de acuerdo con el concepto de “museo-territorio”, la acción del Museo implica también una vinculación con otros inmuebles de la ciudad, que son objeto de su atención en la medida en que en cada caso se establezca. Son el Refugio del Puig, construido con motivo de la Guerra Civil española para la protección de la población civil; el edificio modernista del Casino de los Chicos, que preside el Paseo con su arquitectura singular; el Tinglado del Puerto en la fachada marítima de la ciudad; el Cementerio erigido en el s. XIX con los diversos mausoleos familiares que le singularizan y la ermita de Sant Elm, un hito del paisaje de Sant Feliu y de la Costa Brava.

Tal y como se detalla en el siguiente cuadro, la mayoría de los inmuebles descritos son de propiedad municipal; con los que no lo son, el Museo ha establecido fórmulas de colaboración que garantizan la estabilidad de las propuestas que de una u otra forma se desarrollen.

Inmueble	Propiedad	Formalización del uso por parte del Museo
Antiguo Hospital	Ayuntamiento de SFG	----
Monasterio (Casa del Abad y circuito de las Torres)	Obispado de Girona	Convenio con Obispado de Girona
Caseta del Salvamento Marítimo	Ayuntamiento de SFG	---
Refugio del Puig	Ayuntamiento de SFG	---
Nido de ametralladoras	Ayuntamiento de SFG	---
Ermita Sant Elm	Ayuntamiento de SFG	---
Casino La Constancia	Sociedad La Constancia	Convenio con la Junta del Casino
Tinglado	Puertos de la Generalitat	Cesión de uso hasta 2030
Antiguo Matadero	Ayuntamiento de SFG	--

En cualquier caso, la inclusión de todos estos edificios e inmuebles en la esfera de actuación del Museo - sean suyos estables o inmuebles puntualmente vinculados- debe contribuir a fomentar su protección, rehabilitación y en definitiva la preservación del patrimonio cultural de la Ciudad.

5. Diagnóstico del punto de partida

El análisis del contexto y de las instituciones objeto de estudio realizado hasta el momento permite concluir una serie de fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas que se relatan a continuación, y que deben ser consideradas como diagnóstico de punto de partida a la hora de redefinir el programa museológico del Museo de Historia de San Feliu de Guíxols.

FORTALEZAS

- El Museo de Historia de Sant Feliu es un servicio centenario que disfruta de un amplio reconocimiento a nivel institucional y popular.
- El Monasterio benedictino de Sant Feliu de Guíxols es un monumento con un interés artístico elevado, tal y como lo demuestra la declaración como BCIN.
- La última restauración del Monasterio que se ha llevado a cabo permitió la creación de un circuito de visita a través de algunos de los elementos más interesantes del monumento (la Porta Ferrada, lastorres del Corn y del Humo).
- El Ayuntamiento de Sant Feliu de Guíxols es propietario del edificio del antiguo Hospital, y ha encargado un Plan Director para adecuarlo a los usos de oficinas municipales y Museo.
- La situación del antiguo Hospital, más cercano al tejido urbano ya la circulación de peatones, dota de una mayor centralidad en el Museo.
- La ubicación del Museo en una sede no compartida por ninguna otra institución cultural facilita la construcción de marca para el centro a ojos del visitante. La posibilidad de poder disponer de una gran área de acogida aportará una visibilidad que en las condiciones del Monasterio resulta muy escasa.
- Los espacios del antiguo Hospital resultan más adecuados para la exposición y esto hará que el resultado de los montajes expositivos que se realicen sea mejor.
- El edificio del antiguo Hospital conserva algún espacio que ha mantenido su carácter originario; el hecho que el Museo cuente con una colección vinculada a la medicina hace oportuna la construcción de un relato ubicado en este espacio.
- El Museo de Historia ya cuenta con una inercia de descentralización, puesto que desde el año 2003 tiene la extensión del Salvamento Marítimo, que es una sección del Museo.
- El Salvamento Marítimo es el único que está abierto para la visita pública de toda Cataluña, e incluso es raro en el contexto del estado español e internacional.
- El Salvamento Marítimo se ubica en el Turó dels Guíxols, un emplazamiento que comparte con otros elementos patrimoniales vinculados a la historia de la ciudad y donde se localizó el primitivo asentamiento ibérico.
- El Museo de Historia cuenta con una Cátedra de la Universidad de Girona adscrita y es Antena del Observatorio de Etnología de Cataluña, en base a los programas de investigación y difusión de matemática de salud

DEBILIDADES

- La descentralización de los servicios del Museo de Historia implica un esfuerzo suplementario en recursos humanos y gestión.
- El circuito por el Monasterio no está terminado, falta la ejecución de un proyecto ya existente que deberá permitir dar la vuelta al monumento por el exterior.
- En estos momentos, el Museo de Historia de Sant Feliu no goza de todo el apoyo popular que había disfrutado en épocas anteriores.
- Los almacenes del Museo de Historia se encuentran fragmentados y ocupan espacios no siempre idóneos en términos de seguridad y operatividad

OPORTUNIDADES

- La arquitectura del Hospital ofrece unos espacios idóneos para el alojamiento de los programas expositivos del Museo.
- La ubicación del Museo en el Hospital facilita la percepción del Museo como un Servicio con entidad propia y diferenciada del resto de propuestas culturales y patrimoniales existentes en la ciudad.
- Según algunos entrevistados, Sant Feliu necesita reforzar su posicionamiento como ciudad; en este sentido, el Museo tiene la oportunidad de desarrollar unos relatos que refuercen este posicionamiento de marca y se retroalimenten.
- La marca Thyssen es bien conocida y tiene la capacidad de atraer a públicos inéditos en Sant Feliu de Tizas. Es una buena oportunidad para aprovecharse de estos nuevos públicos y crear estrategias de captación en el Museo de Historia de Sant Feliu.
- La coyuntura da la oportunidad de poner en valor recursos patrimoniales hasta ahora inéditos en la ciudad.
- El territorio de influencia no cuenta con ningún museo o entidad equiparable a la relevancia y trayectoria que tiene el Museo de Historia de Sant Feliu; el público potencial del Museo, por tanto, es muy superior al público y al turismo estrictamente local.
- La coyuntura de emergencia sanitaria vivida en 2020 impone un escenario en el que la estrategia digital toma una relevancia inédita, capaz de hacer llegar la acción del Museo más allá de los públicos presenciales.

AMENAZAS

- El alojamiento del Museo Carmen Thyssen de Sant Feliu en el Monasterio, sede histórica del Museo, hace necesario buscar nuevos espacios para el desarrollo de las funciones del museo.
- El Museo de Historia de Sant Feliu comparte territorio con dos museos monográficos dedicados a temas muy bien representados en las colecciones del Museo: la pesca y el corcho: Museo de la Pesca (Palamós) y Museo del Corcho de Palafrugell. Esto hace inviable la opción de defender la centralidad de estos relatos en el Museo de Historia de Sant Feliu.

II. CONCEPTUALIZACIÓN Y POSICIONAMIENTO ESTRATÉGICO

6. Caracterización del sistema museístico y patrimonial local: propuesta estratégica

La definición del sistema museístico en el que debe basarse la gestión del patrimonio de Sant Feliu está determinada por una serie de caracterizaciones que se describen a continuación.

El concepto de Museo-territorio. La premisa básica a la hora de configurar el nuevo sistema museístico de la ciudad es la necesidad de fortalecer el concepto de museo-territorio. Aunque ya se han realizado algunas actuaciones en esta dirección -como la señalización informativa en los principales puntos patrimoniales de la ciudad-, es necesario que este planteamiento forme parte de la estrategia museológica del Museo de Historia de Sant Feliu, y se integre en las propuestas de interpretación y consumo del patrimonio que ofrece el centro. Es necesario, no sólo la identificación puntual de los elementos patrimoniales del municipio, sino la integración de éstos elementos en los programas de conservación y difusión del Museo. Se trata de concebir que **el Museo es la ciudad**, y no exclusivamente los edificios que alojan los servicios que presta la institución y las exposiciones que ofrece, que deben entenderse como centros operativos desde los que se gestiona efectivamente el Museo-territorio. En este sentido, el antiguo Hospital constituye su sede principal, mientras que el Monasterio, el Salvamento Marítimo y los edificios y elementos patrimoniales dispersos en la ciudad que forman parte de la acción del Museo son antenas en el territorio.

El patrimonio son también las personas. El objeto del Museo es el patrimonio, y el Museo entiende bien que el patrimonio no son sólo los elementos inmuebles de la ciudad y los objetos muebles de la colección, sino también los documentos inmateriales que ya forman parte del fondo del centro -entrevistas y testimonios orales referidos sobre todo al tema del médico rural-. Sin embargo, a este vasto concepto hay que añadir a las personas. Es pertinente destacar algunos individuos cuya personalidad ha sido decisiva en el momento histórico que han vivido. A finales del siglo XIX al XX, la bonanza de la coyuntura dio personajes de la talla de Juli Garreta (1875-1925), Rafael Patxot (1872-1964), Ferran Agulló (1863-1933) o Agustí Calvet "Gaziel" (1877-1964), y en los años 60 la labor pedagógica de Margarita Wirsing es un referente; pero sin embargo es de justicia destacar también el trabajo cotidiano de tantas personas anónimas que han configurado el seno de la Sociedad guixolense, y que han determinado su carácter y el progreso social, económico y cultural de la ciudad.

La sede del Museo. El Museo ya opera en espacios diferentes, puesto que, aparte de la sede del Monasterio, cuenta con la sección del Salvamento Marítimo. Es un precedente que avala una gestión descentralizada de la institución.

Desde este punto de vista, la idea de ocupar espacios adicionales de actividad no pone en cuestión la identidad del Museo, sino que, al contrario, reafirma su presencia en el ámbito ciudadano. La sede del Museo pasará a partir de ahora en el antiguo Hospital, y el Monasterio se convertirá en una de las antenas del centro, al igual que el Salvamento Marítimo y los edificios que en adelante se puedan incorporar al sistema. Esta estructura no debe afectar en modo alguno la experiencia del visitante, ya que se trata esencialmente del ordenamiento interno de la institución. Ahora bien, esta descentralización impone también la prestación de

servicios adicionales, ya que será imperativo garantizar unos horarios de apertura que permitan la visita.

El ámbito Valle de Aro. El Museo tiene definido un ámbito que sobrepasa lo estrictamente municipal y se extiende por la comarca natural del Valle de Aro: Santa Cristina, Castell d'Aro y Platja d'Aro son núcleos cercanos en la distancia y en la personalidad. Las relaciones con estos municipios en cuanto a la gestión patrimonial ha sido fluida y se cuenta con una inercia de colaboración de larga trayectoria. La realidad geográfica y social, y la estructura de servicios de la zona van a favor y son muchos los ejemplos que lo certifican: la existencia de una extensión de la escuela de música de Sant Feliu en Platja d'Aro, el hecho de que una parte importante de la población de Sant Feliu trabaja en Platja d'Aro, etc. En definitiva, existen una serie de sinergias entre estos núcleos de población que hacen sensato que el Museo trate temas más allá del ámbito municipal. A nivel histórico, también: el Monasterio de Sant Feliu ejercía el dominio señorial de esta zona. Y desde 2005 existe la Comunidad de Municipios con los dos ayuntamientos vecinos para la gestión del Espacio del Médico Rural.



Los fondos del Museo. La colección que custodia el Museo está formada por unos 7000 objetos, de los cuales 52317 están expuestos. Son fondos de diversa naturaleza:

- Un fondo de arqueología, que reúne no sólo materiales procedentes de las excavaciones realizadas en los diferentes yacimientos de la ciudad (ibérico y romano, pero también de épocas más recientes -fruto de las excavaciones realizadas en la zona del Monasterio, que han aportado materiales del s. Y hasta el XVIII). En éstos debe añadirse una importante donación que tuvo lugar en 1920 por parte del dr. Melé y que contenía materiales de la villa romana de Els Almendros (Tossa de Mar)¹⁸. El fondo de arqueología tiene una connotación añadida, y es que está íntimamente vinculado a la historia del museo, y, en concreto, a los orígenes de la institución. Asimismo, se trata de una colección que evoca la relación del Museo con diversas personalidades académicas que han estado vinculadas, como Eduardo González Hurtebise o Lluís Esteva. Resulta evidente que éste es uno de los fondos principales del Museo, por la trayectoria de colección, por la identidad con la ciudad y con el propio centro, y también por la calidad de algunas de las series. Se puede afirmar que la exposición de estos fondos ha sido continuada a lo largo de la historia del Museo, y debe seguir siendo uno de los puntales en su posicionamiento en esta nueva etapa.

- Un fondo etnológico con materiales muy diversos, tanto relativos a la vida económica de la ciudad (y en aquí destaca especialmente el fondo de la industria del corcho) como en la vida doméstica y social. Se trata principalmente de objetos situados entre finales del s. XIX y mediados del s. XX. En este blog tenemos incluir también la serie de objetos procedentes de la estación de salvamento local. Se trata de objetos completamente vinculados a la sociedad de Sant Feliu, y como tales pueden aportar sentido a relatos que profundicen en diversos aspectos de la ciudad -aspectos económicos, sociales, históricos...-. Será necesario conocer bien el fondo para encontrar el encaje que seguro existe entre estas series de objetos y los hilos narrativos que puede presentar el Museo a partir de ahora.

- Un fondo de arte, formado básicamente por obras del pintor local Josep Albertí procedentes del legado que hizo el artista a favor del Ayuntamiento de Sant Feliu. En este fondo también pertenecen obras de autores diversos, con el denominador común de tratar temas de Sant Feliu o bien de ser obras de artistas gancho¹⁹. Son fondos que se remontan a una época en que existía una estrecha vinculación del Museo con la desaparecida Escuela de Bellas Artes, y que se han ido ampliando a raíz de los certámenes organizados por el Ayuntamiento, las donaciones y legados de particulares y las adquisiciones realizadas por completar el fondo cuando ha habido ocasión.

- El fondo llamado “del médico rural”, que el Museo custodia a partir de una donación del año 2002, y que compone un conjunto con entidad propia. Se trata de una colección que dio pie a varios montajes expositivos (El médico rural en la posguerra, Curarse en salud, Buscando remedio). Este fondo sirvió para abrir una nueva línea de actuación en el Museo que ha llevado a cabo actividades de divulgación centradas en esta temática, y que ha hecho que se planteara posicionarse como sede del Museo de Historia de la Medicina de Cataluña. La entrada en juego del Antiguo Hospital Municipal, que ha de acoger la sede principal del Museo, constituye un elemento con carácter patrimonial que será necesario contextualizar. Es en este sentido que será necesario estudiar como parte del legado del dr. Casals puede ser útil en un ámbito expositivo que explique la trayectoria de la institución hospitalaria en la Ciudad.

Los vínculos con la academia. Los orígenes del Museo de Historia están íntimamente relacionados con personalidades académicas y con la actividad de investigación. Los fondos fundacionales del Museo, surgidos del yacimiento ibérico de los Guíxols a raíz de las excavaciones de González Hurtebise, dieron paso a un legado producto de una viva actividad arqueológica en la zona, especialmente bajo la dirección de Lluís Esteva y debido al hecho de ser delegado comarcal del Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas. Los lazos con el mundo académico y la promoción de la investigación deben ser uno de los puntales del Museo, especialmente en el ámbito de la arqueología y la historia.

En este sentido debe valorarse el hecho de que en los últimos años se ha iniciado un programa anual de conferencias bajo el título “Academia Abierta” a partir de la colaboración de diversas reales academias (de letras, de ciencias, etc.).

La identificación con la ciudad. El Museo de Historia de Sant Feliu es un centro surgido de la población, que ha aglutinado a lo largo de su trayectoria una serie de personas que se han sentido representadas por la institución.

El Museo debe recuperar este papel de representación social, rehaciendo los discursos que le acercan más a la ciudad, tanto a nivel popular como a nivel institucional.

Valores del s. XXI. Un centro con la trayectoria centenaria del Museo de Historia de Sant Feliu supone necesariamente la adaptación progresiva a la propia evolución de la sociedad. Bien entrado el siglo XXI, han tomado relieve posicionamientos que en el origen de la institución no se contemplaban, pero que ahora adquieren una centralidad indiscutible:

La Sostenibilidad. La conciencia medioambiental y la sostenibilidad para la lucha contra el cambio climático se traduce en una serie de actuaciones que afectan al funcionamiento interno y también la intervención arquitectónica en edificios en los que el Museo actúa. Medidas como el reciclaje de papel y tintes de aparatos de impresión y reproducción, la separación de residuos, la reutilización del mobiliario museográfico o el uso de materiales no agresivos en las exposiciones se ha normalizado en el día a día del centro. Esta finalidad también responde al aprovechamiento de aguas pluviales y al uso de energías alternativas a los edificios, la instalación de dispositivos que moderan los consumos de agua y energía (interruptores y grifos con temporizadores en los lavabos) y que contribuyen a amortiguar las oscilaciones térmicas (persianas en aperturas), en el contexto de la implantación de la tarifa verde energética que establece la instalación progresiva de cristales con rotura de puente térmico en los cierres con motivo de la renovación de espacios y de la sustitución de luminarias por foco tipo led. Todo ello se inscribe en el Plan de Acción de Energía Sostenible (PAES) del Ayuntamiento de Sant Feliu de Guíxols, aprobado en el Pleno de 30 de marzo de 2017 y revisado por Acuerdo de Junta de Gobierno Local de 3 de marzo de 2020.

Los valores DEAI -Diversidad, Equidad, Accesibilidad e Inclusión

- Al margen de las medidas de accesibilidad física y los recursos para garantizar el acceso a las personas con discapacidades sensoriales y psíquicas que el Museo ya procura garantizar desde

hace tiempo, el centro también trabaja para conseguir la reducción de los déficits sociales locales como el abandono escolar o el paro juvenil. En este sentido, cabe destacar los convenios para acoger a chicos y chicas que no han conseguido el título de graduación a la finalización de la educación secundaria obligatoria con programas de calificación profesional inicial (PCPI). También tiene suscritos convenios con el Departamento de Justicia para acoger personas que deben realizar trabajos en beneficio de la comunidad. Por otra parte, los relatos del Museo respetara la igualdad entre hombres y mujeres, la no discriminación por razón del origen étnico, la religión, la edad o la orientación sexual. En términos generales el Museo ya fomenta la igualdad de oportunidades y lo seguirá haciendo en las plazas de trabajo que requiera la puesta en marcha de este plan.

La estrategia digital. Por otra parte, como se decía al hablar del contexto sanitario, la pandemia vivida en 2020 ha puesto de relieve la necesaria centralidad de la estrategia digital, que se ha convertido en uno de los frentes de actuación más importantes de los museos.

A pesar de la diversidad de estos tres bloques, comparten un rasgo común, y es que en todos los casos se trata de posicionamientos que tienen una aplicación transversal; no están vinculados a un área o actividad determinada del Museo, sino que están en la base de una nueva mentalidad e impregnan la acción del Museo desde los cimientos hasta la superficie.

Teniendo en cuenta estas consideraciones, que están en el ADN del Museo, se ha concebido el concepto temático y operativo que se describirá en el siguiente apartado

7. Concepto temático

En el Museo de Historia de Sant Feliu convivirán varios relatos, que se ofrecerán al visitante a través de estrategias diversas, y que pueden integrar diversas temáticas a la vez. Aunque a primera vista estas temáticas puedan parecer alejadas, en el fondo todas tienen un vínculo que justifica su pertenencia al relato global.

Hay que entender que la historia de la ciudad se sitúa en el centro y es la que unifica y da sentido a la existencia de el resto dentro de los discursos del Museo. Las temáticas son las siguientes:

- **Guíxols y las comunidades más antiguas.** Los primeros asentamientos íberos en la colina de los Guíxols, la continuidad del poblamiento con la ocupación romana, el asentamiento romano en el plano ya en el ámbito del Monasterio y también los precedentes: las evidencias de los pobladores en la época prehistórica.

- **El Monasterio.** El interés arquitectónico y artístico de un monumento emblemático de Sant Feliu y la relación con la vida monástica y la regla de San Benito; pero también el rol del Monasterio en el marco de la historia medieval y moderna de las comarcas gerundenses, su papel primordial como estrategia de control del poblamiento de la zona y, en particular, las relaciones con la villa de Sant Feliu desde la fundación del centro benedictino hasta la desamortización.

- **San Feliu y la modernidad.** El retrato de una época que puso Sant Feliu al frente del territorio de los alrededores: el potencial económico de la industria corchera, la iniciativa de particulares en la dirección de la mejora de las infraestructuras -el tren, el puerto- y de la promoción de la cultura, el nacimiento del turismo como terapia de salud, el concepto de un nuevo urbanismo y especialmente las transformaciones sociales que son causa y al mismo tiempo efecto del cambio de Sant Feliu en esta época; en definitiva, el proceso en el que Sant Feliu pasa, tal y como describe Gaziel, “de la villa del ochocientos en ciudad”.

- **La vocación marítima.** La relación histórica de Sant Feliu con el mar, uno de los elementos que Sant Feliu logró extraer el máximo provecho. En 1354 Sant Feliu era puerto y calle de Girona, tenía astilleros, el Consulado del Mar (constituido en 1443), la navegación comercial, la pesca; el caso particular del Salvamento Marítimo y el mar como atractivo turístico por ser uno de los núcleos turísticos pioneros de la Costa Brava.

- **La interpretación de los edificios.** Los tres edificios que alojarán las exposiciones estables del Museo de Historia de Sant Feliu son por sí mismos “objetos de Museo”, y por tanto, el Monasterio, el Hospital y el Salvamento Marítimo deben ser objeto de una propuesta interpretativa respectivamente. El carácter típicamente hospitalario que han conservado algunos espacios del Hospital le hace idóneo para la instalación de los relatos vinculados a la medicina popular y rural. El Monasterio, por su importancia en la historia de la ciudad, deberá ser objeto de un recorrido monumental que permita entender las diversas etapas constructivas, las funcionalidades del edificio a lo largo del tiempo y la organización de la comunidad benedictina, y se convertirá en una parte fundamental de los relatos que se explicarán en las salas de exposición.

- **Las personalidades destacadas.** Personas que han tenido una proyección profesional y un reconocimiento más allá de la ciudad, poniendo de relieve las que coinciden con la apertura de Sant Feliu a la modernidad, y también una línea de personajes populares, reales o ficticios, que representan el grueso de la ciudadanía en un determinado contexto o época, y que ponen de relieve la lucha diaria por la supervivencia y por el progreso social.

- **La pintura y la creación artística de Sant Feliu.** La colección del pintor Josep Albertí es la expresión de su relación con la ciudad, una realidad que en el s. XX tendrá otros protagonistas, como los pintores Jaume Pons Martí, Josep Amat, Joan Jordà o Núria Quevedo, entre otros artistas, que conforman la colección pictórica que custodia el fondo del Museu22; en todos los casos, un relato que tiene que ver con la creación artística local, y que se suma al compromiso del municipio con el arte y con uno de sus ejes de posicionamiento como "ciudad de arte y patrimonio".

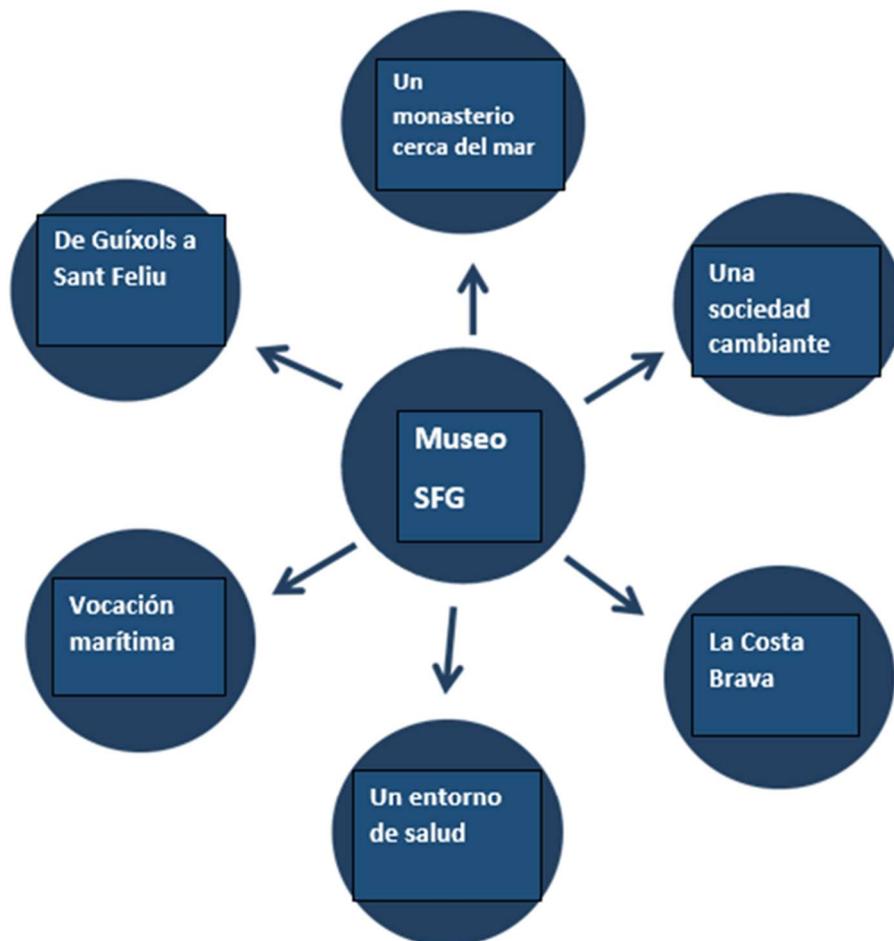
- **La guerra civil en Sant Feliu.** El nido de ametralladoras de la colina de los Guíxols y el refugio del Puig, recuperados para la visita, son elementos patrimoniales que atestiguan la vivencia de la Guerra Civil española, el capítulo más dramático de la historia reciente, que evidencia la conflictividad política y social del primer tercio del siglo XX.

- **El medio ambiente.** El marco geográfico como escenario de los diversos hechos que se han sucedido a lo largo de los siglos, un tema a reivindicar para poner en valor la zona geográfica y dar a conocer la subcomarca del Vall d'Aro, y unidades geográficas como Ardenya y las dunas de Sant Pol.

- **Un entorno de salud.** La organización de la sociedad desde el punto de vista de la salud: las mejoras en la ciudad y en las casas, la atención a la salud desde diferentes ámbitos (los

profesionales y entidades especializadas, la salud doméstica). Incluyendo el turismo de talasoterapia pionero y la oferta de recursos naturales.

Todas estas líneas temáticas convergen en torno a seis grandes ejes argumentales, que son los que vertebrarán verdaderamente el concepto temático que presentará el Museo: la aparición de las primeras comunidades en el territorio; el Monasterio y su relación con Sant Feliu; la vocación marítima de la población; la eclosión de la ciudad en torno a 1900; el nacimiento del nombre y la configuración paisajística de la Costa Brava y la gestión de la salud en un ámbito de ruralidad y un tiempo de creciente concienciación por las condiciones de vida. Si bien todos los temas se sitúan en un marco temporal ubicado en el pasado de la ciudad, se abordan como una revisión de la última centuria que se convierta en la base crítica para la construcción de la ciudad del futuro. Por otro lado, la creación artística en la ciudad, plasmada en el fondo que custodia el Museo, será objeto de conservación y de estudio, y tomará parte en iniciativas de difusión cuando proceda, ya sea en espacios y en iniciativas propios o ajenos. Este concepto temático se resume en el siguiente esquema y se explica a continuación.



7.1. De Guíxols a Sant Feliu

El Turó dels Guíxols nos remite a los establecimientos más antiguos, que vieron en esta área las oportunidades que les ofrecía la geografía y que se establecieron ya en épocas pretéritas. La primitiva ocupación ibérica de este sitio ejerce de nexo entre los establecimientos humanos más antiguos de la zona: desde los restos de la prehistoria hasta los restos de origen romano que la excavación ha puesto en evidencia en torno al Monasterio, tanto lo que parece un mausoleo en la base de la Torre del Humo y el área de cementerio en torno a este mausoleo; como la estructura defensiva a la que debían pertenecer los bloques graníticos que se encuentran en la base de la Torre del Cuerno; y el propio establecimiento que ocupaba la misma zona de alrededor del Monasterio²³. La investigación arqueológica establece que la importante villa urbana bajo imperial de los s. IV y V dio lugar, una vez desempleada, al primitivo Monasterio.

7.2. Un Monasterio a orillas del mar

Este eje está protagonizado por el papel determinante del Monasterio en el poblamiento de Sant Feliu. La fundación del cenobio en el s. X tiene la razón de estar en un contexto en el que hay un asentamiento de la población en el territorio, y, después de unos siglos de vacío de poder, se desarrolla un sistema de control y administración de la zona por parte de los estamentos dominantes. Es en este contexto que es necesario entender la aparición de la comunidad de San Feliu, que con el establecimiento en el Monasterio afianzará su control sobre el territorio.

A partir de ese momento, la historia del Monasterio será inseparable de la propia historia de la villa, culminando en la expulsión de la comunidad benedictina a raíz de los procesos de desamortización del s. XIX. A lo largo de todos estos siglos, los monjes irán configurando un monumento que crece y cambia, que está influenciado por los corrientes estilísticas que se van sucediendo en el tiempo, y que a la vez se adapta a las necesidades de cada momento respondiendo a las funcionalidades requeridas por la comunidad de monjes que la habita, hasta definir el complejo arquitectónico que ha llegado hasta nuestros días. Se trata de un monumento con una personalidad incuestionable, en la que destacan una serie de elementos, como las torres del Fum y del Corn y la Porta Ferrada, pero que también cuenta con los espacios típicos de un monasterio, como la Sala Capitular el Refectorio o las celdas de los monjes; los ámbitos desde donde el Abad dirige el Monasterio y la comunidad y los actuales jardines del Monasterio, antiguos huertos de clausura. La recuperación de un jardín de plantas del Monasterio en alguno de los antiguos huertos ofrecería una ruta y actividades complementarias de gran interés.

7.3. Una sociedad cambiante

La pérdida de influencia del Monasterio sobre el territorio coincide con el inicio de un momento único, que traerá Sant Feliu a situarse entre las poblaciones líderes de la zona en muchos aspectos, y que está simbolizada por la adopción del título de ciudad en 1902. Un momento que puede ser considerado sin duda como el punto álgido de la historia contemporánea de Sant Feliu.

El motor principal de este momento es una economía en alza, con el empuje de la industria corchera, que si bien se había empezado a implantar durante el s. XVIII, será la segunda mitad del s. XIX que alcanzará los momentos de máxima prosperidad en el conjunto de la población. El corcho conlleva la apertura de Sant Feliu al mundo, el comercio exterior abrirá sus puertas a la relación de los guixolenses con países como Francia, Inglaterra, Alemania o EEUU y traerá de regreso la influencia y el cosmopolitismo de algunas de las ciudades más avanzadas del mundo.

El corcho y los cambios tecnológicos que experimenta a lo largo del tiempo supondrán la evolución desde una actividad de manufactura en una industria altamente especializada, pero también una transformación radical de la sociedad.

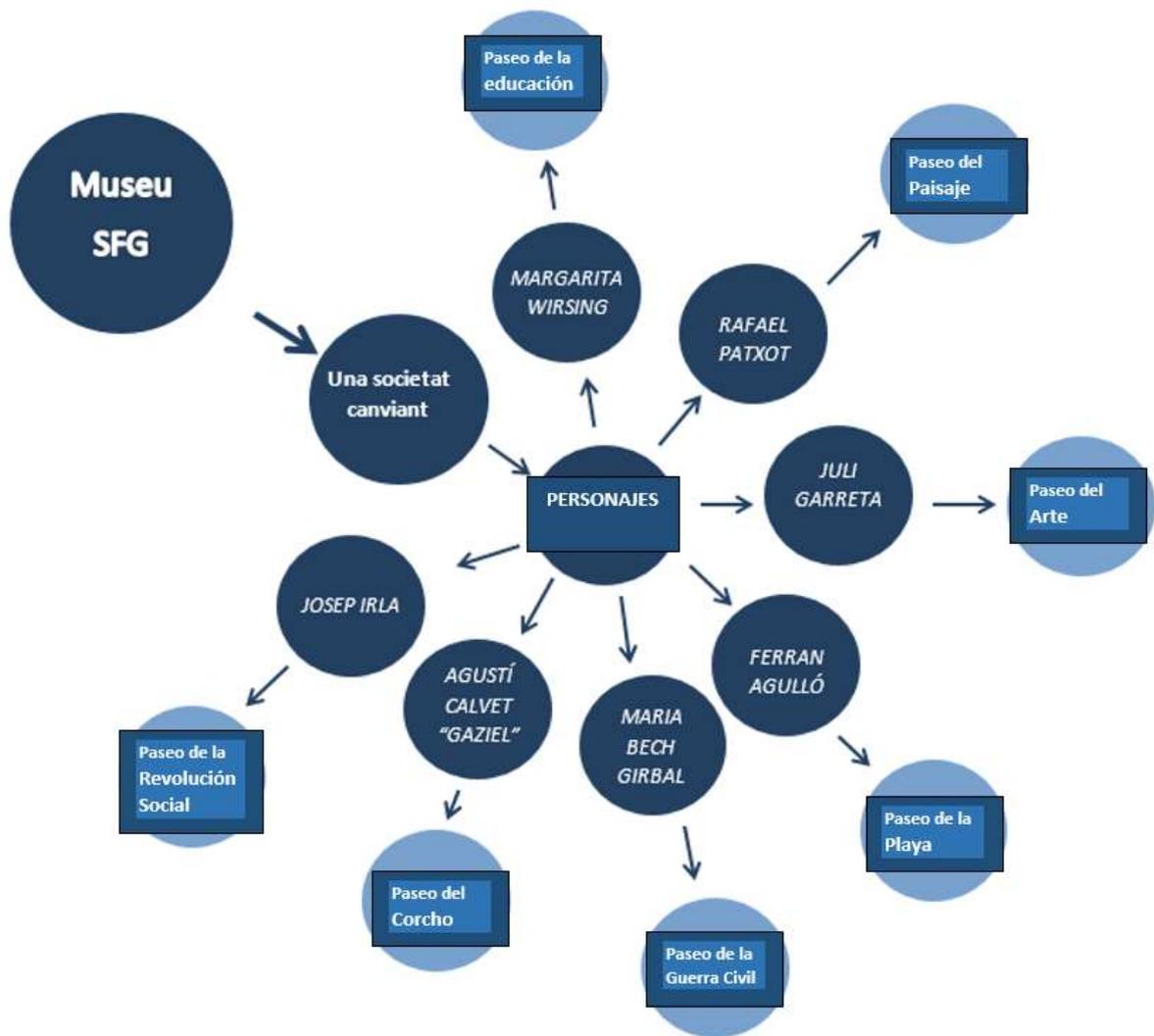
El taponero se convierte en obrero, la mujer se incorpora masivamente a la fábrica y el emprendimiento en el sector queda en manos de unos pocos. Pero el corcho también aporta seguridad y confianza a la sociedad local, la impulsa y le da fuerza para emprender iniciativas de un alcance impensable hasta entonces, tanto en lo que se refiere a infraestructuras como en el ámbito cultural.

La apertura de la línea de tren de Sant Feliu a Girona seguramente es la más visible, pero hay otras: la remodelación del urbanismo de la ciudad -con el Paseo como símbolo de una nueva forma de vivir, que pone en primer plano el ocio-, empujado por el crecimiento demográfico que experimenta; la instalación de la luz eléctrica en las casas y la construcción del Puerto.

En la línea costera, la construcción del puerto es la acción más visible de este momento, un paso adelante en la concepción de la gente del Sant Feliu de la época, que con esta infraestructura se posiciona como puertocompetitivo de caras en el comercio exterior.

La prosperidad económica del siglo XIX dará pie también a una relación nueva con el mar -en relación a la que había tenido la ciudad históricamente-, que tiene que ver con el ocio: el hábito de tomar baños como medida terapéutica irá convirtiéndose, con el tiempo, en una costumbre asociada a las vacaciones, un concepto que también está asociado a la industrialización ya la exigencia de unos derechos laborales que, como resultado de la larga lucha sindical, se verán reconocidos finalmente en el primer cuarto del s. XX.

Este eje temático se completa a través de la presentación de una serie de personajes que son fruto de ésta época, y que nos deben conducir a través de los temas con los que están relacionados respectivamente por el patrimonio que se despliega por la ciudad. La idea es invitar al visitante a descubrir Sant Feliu a través del concepto del paseo, un elemento característico y lleno de significación que se extiende de la mano de dos tipos de personajes; los unos, personas que destacan más allá del ámbito local; los demás, personas reales o caracterizaciones que representan el grosor de la sociedad. Ésta es una línea que puede estar viva e ir **generando paseos vinculadas a personajes, disponibles además a través de formatos diferentes: pueden ser visitas guiadas conducidas por el equipo educativo del Museo, visitas descargables o editadas en folletos de soporte para ser realizadas autónomamente por parte del visitante, e incluso visitas virtuales accesibles desde la web del Museo.**



7.4. Vocación marítima

La relación de Sant Feliu con el mar ha sido estrecha desde siempre, el mar ha representado un recurso que con el paso de las épocas ha sido utilizado de formas diferentes, pero que siempre se ha mantenido: de la básica explotación de los recursos pesqueros a la creación de unos astilleros y un activo puerto comercial durante centurias hasta el principal atractivo turístico del siglo XX y XXI. Las formas que ha adoptado a lo largo del tiempo esta "vocación marítima" de Sant Feliu conforman un núcleo temático que es necesario tratar con la relevancia que merece, ya que de hecho es una parte indisoluble y todavía vigente de su identidad ciudadana.

7.5. La Costa Brava

La anécdota sobre la invención del nombre "Costa Brava" para esta costa que hizo Ferran Agulló –siempre según algunas versiones- da pie a construir un relato centrado sobre todo en

las características geográficas de la costa de Sant Feliu, y de lo que se entiende por Costa Brava centro y sur. La excepcionalidad de la localización de la ermita de Sant Elm -el punto en el que se dice que Agulló bautizó la costa-, y la existencia de un espacio bajo la ermita podría acoger una breve exposición centrada en este concepto. El espacio podría alojarse igualmente un punto para la presentación o degustación de propuestas gastronómicas de proximidad.

7.6. Un entorno de salud

Las nuevas formas que la ciudad adopta a lo largo de los siglos XIX y XX tienen que ver con favorecer unas mejores condiciones de vida y de salud que buscan aportar mayor bienestar a todos los hombres y mujeres del valle.

Se crean nuevos equipamientos con el objetivo de mejorar la vida de la ciudadanía (mercado, hospital, asilo, escuelas,...) en un paisaje donde conviven y se relacionan los profesionales: médicos, enfermeras, comadronas, practicantes, farmacéuticos, manescales, sanadores populares, con las prácticas de autoatención o de medicina doméstica.



La nueva sede del Museo de Historia en el Antiguo Hospital

8. Concepto operativo

8.1. Evolución del concepto operativo del Museo de Historia de Sant Feliu y de la gestión del patrimonio cultural

Una de las claves del nuevo programa museológico del Museo de Historia de Sant Feliu es la evolución del concepto operativo del museo tradicional hacia un concepto revisado que consiga hacer más profunda la implicación con el territorio y conseguir una mayor identificación con la sociedad en la que se inserta. Son transiciones necesarias que supondrán la renovación de la misión del Museo.

Por un lado, como se ha ido comentando, existe la transición del concepto tradicional de Museo al moderno Museo de Territorio, entendido como un espacio abierto que va más allá de los límites de la sede arquitectónica de la institución. Se trata de un museo dinámico -frente al museo estático centrado exclusivamente en la gestión de las colecciones muebles-, que detecta los elementos patrimoniales y los transforma en motivos de conocimiento y difusión, tanto lúdica como académica.

Se trata de transformar el concepto de museo tradicional en un sistema abierto. Así, el Museo es el Servicio que orienta al visitante y le ofrece las herramientas interpretativas para comprender y disfrutar el patrimonio, tanto si éste se encuentra dentro de los límites de la arquitectura del Museo como si se extiende más allá.

De hecho, es un modelo de museo en la línea de otras experiencias que han demostrado la viabilidad operativa y la lógica natural de este concepto y que tiene uno de los ejemplos más tempranos en nuestro país en el Museo de Badalona, que en los años 70 ya gestionaba varios lugares patrimoniales de la ciudad -el yacimiento ibérico del Turó de Boscà, la masía medieval de Can Miravittges, entre otros- y organizaba visitas interpretativas por la ciudad desde la sede principal del centro, ubicada en un edificio en cuyo subsuelo se conservan las ruinas romanas de las termas y el Decumanus maximus.

A la solidez del modelo que demuestra la larga trayectoria del Museu de Badalona, se puede añadir todavía la garantía que supone el hecho de que el concepto de "museo-territorio" es también el modelo del actual Museo de Historia de Barcelona, sin duda uno de los centros de referencia en la temática histórica y de sociedad de Cataluña. Así, además de la conservación, estudio y difusión de las colecciones muebles, el MUHBA gestiona en estos momentos 15 espacios patrimoniales de la ciudad, espacios de épocas diversas que van desde la domus Aviñón de época romana hasta un Refugio de la Guerra Civil, cubriendo así la larga secuencia cronológica que va desde la antigüedad en el mundo contemporáneo, un paralelo claro con el Museo de Historia de Sant Feliu.

Por otra parte, la transición desde el concepto de Museo de Historia a Museo de Sociedad supone la ampliación de la mirada, que no debe estar estrictamente circunscrita al relato de los hechos y procesos históricos, sino que de abarcar un registro mucho más amplio, que incluya temas como los hábitos de la vida cotidiana, la vivencia sobre los escenarios de la ciudad y el territorio, el pensamiento y las ideas de las poblaciones que históricamente han vivido o los motivos y temas que han inspirado su creación artística. El Museo lleva años trabajando con estas directrices, promoviendo por ejemplo la grabación de entrevistas a través de las cuales se preserve la memoria oral de la ciudadanía. Así, lo que se pretende es un

retrato complejo, pero más fidedigno y fácil de identificar con las realidades sociales del presente.

8.2. Marca y comunicación: algunas consideraciones

De acuerdo con los argumentos expuestos en el punto anterior, en consecuencia, en la medida en que el concepto ha evolucionado, sería muy conveniente someter el mismo nombre del Museo a un debate que plantee las limitaciones que lleva implícitas el apelativo "Historia" del nombre del centro para acoger el nuevo modelo de Museo.

En ese sentido, sería muy necesario desarrollar una nueva identidad corporativa del Museo. Una imagen que transmitiera los valores del Servicio, y que consiguiera condensar y fijar la identidad del nuevo centro; el nuevo modelo descentralizado del Museo lo hace del todo recomendable, ya que la imagen corporativa sería la vía sutil en a través de la cual dar unidad y continuidad a las diferentes propuestas de difusión del patrimonio que desplegará el Museo a partir de ahora, y que se explicarán en este mismo capítulo.

8.3. Los ámbitos de actividad en el municipio

El Museo de Historia de Sant Feliu debe pivotar principalmente sobre tres puntos: el antiguo Hospital, el Monasterio y el Turó dels Guíxols. Son tres localizaciones donde se centralizarán los servicios y propuestas expositivas del pero, sin embargo, debe entenderse que los objetivos de difusión del Museo también se desarrollarán más allá de estos recintos, e incluirán elementos patrimoniales claramente fuera del triángulo imaginario definido por las tres sedes. Pero es de prever que el área de máxima concentración de visitantes coincidirá con la zona comprendida entre los vértices del triángulo definido por la sede principal y las antenas del Monasterio y el Monte dels Guíxols.



Hay que insistir en que los límites establecidos por este triángulo imaginario deben ser absolutamente permeables, y no suponen ningún tipo de restricción a la hora de concebir experiencias o recorridos que penetren en las periferias del casco urbano, de Sant Elm a Sant Pol, del Refugio del Puig al Tinglado del Puerto.

A nivel operativo, el antiguo Hospital será la sede principal del Museo, mientras que el Monasterio y el Turó dels Guíxols serán las “antenas” del Museo en la ciudad:

Así, el antiguo Hospital alojará la sede central del Museo de Sant Feliu, concentrará la mayor parte de exposiciones y será el principal punto de acogida del visitante, además de los espacios de trabajo interno del personal del centro.

8.4. Unidades de difusión

El concepto de museo abierto implica propuestas de interpretación y difusión del patrimonio que superan a la exposición.

En el caso de Sant Feliu, se proponen las siguientes unidades o elementos de difusión:

a. Exposiciones

La exposición como estrategia de difusión está en el origen del propio museo, y en el Museo de Sant Feliu será un de los elementos clave con una serie de exposiciones estables en cada una de las sedes del centro (Hospital, Monasterio, Salvamento y también San Yelmo). Tal y como se ha comentado anteriormente, el Hospital acogerá la exposición "Una sociedad cambiante"; el Monasterio contará con una propuesta estable que integrará la exposición "Un Monasterio a orillas del mar"; la caseta del Salvamento, en el Turó dels Guíxols, acogerá el relato "Vocación marítima" y el específico sobre el salvamento marítimo; mientras que en Sant Elm se podría exponer el relato "Costa Brava", construido desde el punto de vista medioambiental. Para completar la secuencia cronológica, sería muy deseable contar en un futuro con una exposición monográfica dedicada a la prehistoria y antigüedad del Vall d'Aro y de Sant Feliu, con una exposición que podría llevar por nombre "De Guíxols a Sant Feliu" y que idóneamente podría situarse en algún emplazamiento del Turó dels Guíxols -ubicación original del antiguo poblado ibérico-. Por otro banda, el edificio del Hospital ofrecerá al menos un espacio adicional fijo para exposiciones temporales, y completará su oferta con un espacio expositivo vinculado al carácter hospitalario del edificio (tal y como se explica en el siguiente punto).

b. Itinerarios monumentales

Las exposiciones del Monasterio se completarán con el itinerario a través del monumento, que permitirá visitarlo partes más singulares y características.

Por otro lado, el edificio del antiguo Hospital tiene un interés intrínseco innegable que no puede dejarse de lado. La buena conservación del carácter de una de las salas hospitalarias, en la Planta 1, así como el ala que originalmente se destinaba al tratamiento de los enfermos de tuberculosis, representa una oportunidad para la instalación de una exposición dedicada a

explicar las vicisitudes de este equipamiento y de las funciones que acogía como hospital, en un contexto amplio que abarcaría desde su primitiva fundación medieval hasta la construcción del edificio actual, con sus usos y funcionalidades, la evolución de las prácticas médicas y sanitarias y los profesionales que estaban implicados de una u otra forma.

c. Recorridos urbanos

La ciudad vista con los ojos de sus protagonistas. Los personajes relacionados con la época de "Una Sociedad cambiando" llevarán al visitante de la mano para recorrer escenarios que tienen mucho que ver con su vida. Son recorridos subjetivos, interpretados desde el punto de vista de cada personaje, para poner de relieve los intereses personales. Los recorridos parten del Hospital, donde, en el Hall, habrá un módulo interpretativo de presentación para cada personaje, que puede tomar forma de una escultura, una imagen en foam o incluso un pequeño vídeo. Desde estos puntos el visitante podrá acceder al recurso interpretativo que prefiera por emprender el recorrido (un plano tradicional, un archivo descargable en el smartphone).

En el caso de Sant Feliu, además, se crea un hilo conductor que lleva al visitante desde el punto de partida -la Ciudad de 1900- hasta destinos distintos, que corresponden a grandes temas. El concepto de recorrido patrimonial no es nuevo, pero el punto innovador sería que son personajes de la época -la mayoría, reales- quienes conducirán el visitante y harán de cicerone por la ciudad, en un relato que puede transcurrir en primera persona -siempre que sea posible-. Así, el visitante se adentrará en una temática concreta, de acuerdo con los propios intereses, de la mano de un guixolense.

Los itinerarios tendrán el punto de partida en la sede principal del Museo y conducirán al visitante hasta puntos emblemáticos del patrimonio de la ciudad. Los personajes capitalizarán las temáticas respectivas, con las que siempre hay un punto de contacto, ya sea por su perfil personal, la actividad profesional o el pensamiento del personaje en concreto. Los itinerarios se plantearán como "paseos", haciendo uso del concepto que simboliza esta ciudad del cambio de siglo, insistiendo y reforzándolo. Los paseos, más allá de meros itinerarios patrimoniales, pretenden inspirar una actitud en el visitante, la actitud contemplativa y de vivencia del ocio que tenía el "paseo" original de aquella época.

Cada uno de los personajes capitalizará un guión temático y el Museo podrá crear otros nuevos para servir a otras temáticas que interese promover o divulgar y contribuyendo así a diversificar y dinamizar esta oferta:

- Rafael Patxot > la ciencia y el medio ambiente
- Juli Garreta > el arte y la música
- Ferran Agulló > el turismo y la vocación marítima ganxona
- Agustí Calvet "Gaziel" > la industria corchera y la vida cultural
- Josep Irla > la vida política y la conflictividad social

- Margarita Wirsing > la educación y la pedagogía

- Maria Bech Girbal > la Guerra Civil española



Paseo	Personaje histórico	Temas	Punto final
Paseo de las artes	Juli Garreta	Música, sardanas, canciones de taperos Piano en el cine mudo, bailes de casino Tertulias musicales de Can Rovira. Pintura y teatro	Monasterio
Paseo de la playa	Ferran Agulló	Turismo, baños de mar, Costa Brava (opción A) Astilleros, Consulado de mar, el puerto y la pesca, SFG ciudad y calle de Girona (opción B)	Sant Elm (opción A) Salvamento Marítimo (opción B)
Paseo del corcho	Agustí Calvet "Gaziel"	Los talleres y las fábricas Casas de industriales corcheros El Casino dels <i>Nois</i> y las demás sociedades	Cementerio SFG
Paseo de la revolución social	Josep Irla	La guerra civil y el nido	

		de ametralladoras	Casa Irla
Paseo del paisaje	Rafael Patxot	Observatorio Patxot Ardeña Vall d'Aro	Dunas de Sant Pol
Paseo de la educación	Margarita Wirsing	Casa natal Centros educativos históricos (laicos y religiosos) Casino dels Nois (formación de obreros)	Parque de las Eras
Paseo de la Guerra Civil	María Bech Girbal	Refugio del Puig Otros edificios de la ciudad con significación durante este período (centros de gobierno, objeto de colectivizaciones, etc.) Lugares donde cayeron bombas	Nido de ametralladoras

d. Miradores y monumentos

Un recurso alternativo para comprender tanto la evolución urbana como la geografía es la serie de atalayas desde los puntos más elevados del término, que permitirán captar la imagen del tramado urbano de la ciudad y la geografía en qué se inscribe. Las metas se reparten por el territorio y ofrecen puntos de vista diferentes y complementarios. Son San Elmo, la Torre de Can Blasco, el Asilo Surís, el Fortim y el Molino de las Forcas. Estos cinco puntos se distribuyen por el término de forma que permiten una visión compensada del territorio Sant Feliu.

Sería oportuna la instalación de algún recurso interpretativo en cada uno de los miradores que permitiera la lectura de los puntos geográficos y patrimoniales más relevantes de Sant Feliu, así como de los vecindarios que históricamente han determinado las relaciones territoriales.

En Sant Elm, además, como ya se ha comentado, se puede desarrollar el relato "Costa Brava", con motivo del bautizo de esta costa por parte de Ferran Agulló en este punto de Sant Feliu, con un relato centrado en la configuración geográfica y medioambiental de la zona. Además, el espacio puede incluir una evocación de las meriendas del tiempo de los taponeros, con un apunte gastronómico que promueva los productos de proximidad y permita poner en valor la calidad de los alimentos de la zona.

e. Vivencias

El Hospital alojará al mismo tiempo una serie de experiencias, de vivencias, articuladas en torno a una programación anual que toma los diferentes motivos inherentes a los personajes protagonistas de "Una sociedad cambiante" por convertirlas en propuestas participativas: un concierto de música de Juli Garreta, un debate abierto sobre el paisaje Costa Brava, una lectura crítica de algún artículo de Gaziél, una presentación gastronómica basada en los productos del mar, etc.

Esta programación tendrá lugar esencialmente en el aula polivalente de la Planta Baja, pero puede ocupar puntualmente también el patio del Hospital, cuando las características del acto a celebrar se ajusten y las condiciones meteorológicas lo permitan.

f. Actividades de educación y formación

A las diferentes unidades de difusión mencionadas, hay que añadir todavía un bloque de actividades que el Museo lleva a término y que tienen por objetivo la divulgación de los contenidos que trata el Museo en un formato especialmente pensado para la educación de niños y la formación continua y crecimiento personal de los adultos. Se trata principalmente de talleres educativos, talleres familiares, conferencias, charlas o congresos; destinados a difundir en clave divulgativa en los perfiles de públicos más populares los diversos aspectos vinculados al programa expositivo del centro, y también, por otra parte, a compartir el conocimiento creado con la actividad de investigación a los públicos especializados. En este blog destaca la implicación que el Museo tiene con el proyecto de Tallers de Historia, donde, conjuntamente con el Archivo y la Biblioteca municipales, se plantean diversas acciones con la comunidad educativa (exposiciones, charlas, trabajos escolares...) en torno a una temática vinculada al municipio, que cada curso es distinto.



Exposicions

- 1 Hospital
- 2 Monestir
- 3 Turó dels Guíxols
- 4 Sant Elm

Itineraris monumentals

- 5 Hospital
- 6 Monestir

Fites i miradors

- 7 Molí de les Forques
- 8 Fortim
- 9 Asil Surís
- 10 Torre de Can Blasco
- 11 Sant Elm

Recorreguts urbans (destinacions finals)

- 12 Garreta (Monestir)
- 13 Agulló (a/St. Elm; b/Salvament)
- 14 Gaziell (Cementiri)
- 15 Irla (Casa Irla)
- 16 Patxot (Sant Pol)
- 17 Wirsing (Parc de les Eres)
- 18 Bech Girbal (Niu metralladores)

La yuxtaposición de estas diferentes unidades compone un mapa patrimonial diverso y completo, capaz de ofrecer propuestas a la medida de visitantes con intereses heterogéneos, tal y como se representa en el mapa.

9. Destinatarios

En este apartado se analizan los destinatarios a los que el Museo de Sant Feliu debería dirigirse, a partir de los hábitos e intereses de los diferentes perfiles de públicos reales y potenciales que deben tenerse en cuenta a la hora de configurar los programas de acción del Museo. Es necesario apuntar que los públicos objetivo del Museo de Sant Feliu están condicionados por la idiosincrasia de la ciudad, pero también por la propia historia y los orígenes del centro.

- **Población local.** Personas y entidades residentes en Sant Feliu, y especialmente las personas que son público de el resto de entidades culturales de la ciudad (Archivo, Biblioteca...). En este grupo habría que tratar con prioridad el colectivo Amigos del Museo de Sant Feliu, para ganarse su confianza, se trata de un colectivo con una gran potencialidad, tanto a nivel de colaboración con el centro como a nivel de la capacidad de prescripción que pueden tener hacia el resto de conciudadanos y grupos reunidos en torno a intereses similares originarios de otros lugares.

- **Población de segunda residencia.** Este grupo debería ser uno de los principales objetivos del Museo. Se trata de personas que tienen un índice de ocupación elevado de la segunda residencia y el Museo puede ser clave para fortalecer el vínculo emocional con la ciudad. Además, se trata de un grupo muy interesante porque son personas susceptibles de convertirse en "embajadores de marca" en los respectivos lugares de origen.

- **Población turística del ámbito Vall d'Aro.** El Museo tiene una situación privilegiada en relación con la oferta cultural del área turística de Vall d'Aro, ya que el resto de poblaciones del territorio no cuentan con ningún centro con la trayectoria y el potencial del de Sant Feliu. El Museo debería posicionarse como la primera opción en la oferta cultural de ese ámbito. El resto de oferta turística de la ciudad debería dar pie a la creación de productos conjuntos (la adquisición de una entrada en un concierto del Festival Porta Ferrada podría dar la opción de la adquisición con ventaja de una entrada para el Museo, por ejemplo).

- **Población del territorio Vall d'Aro.** El ámbito del Museo abarca esta subcomarca geográfica, que se debería sentirse representada y, por tanto, debería ser uno de los públicos objetivos a trabajar. El Museo debería ser uno de los recursos municipales para potenciar la capitalidad de Sant Feliu en este ámbito y, portanto debería entender sus poblaciones como uno de los públicos objetivo más prioritarios.

- **Centros educativos.** El Museo ya trabaja con grupos de escolares, tanto locales como del ámbito Vall d'Aro y de el resto de comarcas gerundenses. En este sentido, tiene un alto potencial de atracción la oferta pedagógica basada en los temas de salud, que debería estimular la visita de un estudiante joven o adulto del sector (personas que cursen estudios de enfermería, medicina, fisioterapia). Igualmente, el Museo ya lleva a cabo un programa pedagógico centrado en el Monasterio que tiene muy buena aceptación.

- **Público especializado.** Éste es un sector de público a reivindicar. Hay que hacer memoria que el nacimiento del Museo está muy estrechamente vinculado con profesionales del mundo

académico y sería de justicia asumir esta vertiente como parte importante del posicionamiento del Museo. En las relaciones vigentes con facultades y universidades de Catalunya y Valencia, sería deseable aumentar las relaciones con la Facultad de Geografía e Historia de la UdG para potenciar la colaboración entre el profesorado y los jóvenes estudiantes y el Museo de Sant Feliu, que tiene un fondo notable de arqueología que puede ser objeto de investigación académica.

- **Público virtual.** La potenciación de la estrategia digital del Museo tiene por objetivo llegar a unos públicos a los que debe atribuirse un valor equivalente al de los públicos presenciales. La digitalización de las colecciones para un uso y consulta de estudiosos e interesados a distancia, la publicación del resultado de la actividad de investigación impulsada por el Museo, la comunicación fluida a través de las redes sociales y por supuesto, la creación de productos pensados y concebidos para la difusión online son algunas de las acciones que deben conseguir potenciar un público que puede llegar al Museo de Historia de Sant Feliu independientemente de su localización física.

III. DEFINICIÓN DE SERVICIOS Y DISTRIBUCIÓN FUNCIONAL

10. Política de colección, conservación e investigación

El Museo de Historia de Sant Feliu cuenta con una política de adquisiciones aprobada en 2014 que define los objetivos temáticos y el ámbito geográfico. El Museo determina la adquisición de objetos materiales, patrimonio inmaterial y documentación en varios formatos (audiovisual, impresa) que son de importancia capital a la hora de documentar sus fondos.

11. Propuesta de usos culturales, educativos y turísticos

El Museo de Sant Feliu ya cuenta con un programa pedagógico dirigido a diferentes niveles académicos, y una dinámica de actividades pensada para los públicos de proximidad (conferencias, jornadas, charlas, etc.). De la misma manera, existen materiales de difusión del patrimonio local gestionado por el Museo dirigidos específicamente al público turista. Sin embargo, la revisión del programa museológico tal y como se ha venido detallando en este documento supondrá una adaptación de los contenidos a difundir, así como una reordenación de la propuesta de usos para estructurar bien la oferta en función del perfil de usuario al que se dirija.

Por lo que respecta a los usos culturales, con actividades dirigidas sobre todo a los públicos locales o de proximidad, el Museo ya tiene una buena dinámica y sencillamente se impone una adaptación a los relatos que se definen en el nuevo programa museológico. Ahora bien, en un escenario de futuro más o menos inmediato en cada caso, la habilitación de nuevos espacios en el antiguo Hospital, en el Turó dels Guixols y en Sant Elm hace posible ampliar el registro en cuanto a la tipología de actividades, y hacer propuestas más allá de las conferencias o los talleres, y ofrecer un programa donde haya actividades más vinculadas al mundo de los sentidos, como conciertos de música o catas gastronómicas, que tienen mucho en común con los relatos de este nuevo Museo.

En el mismo sentido será necesario adaptar el programa pedagógico del Museo. Por un lado, ya se dispone de actividades destinadas a trabajar el relato sobre el Monasterio y también de actividades basadas en el Salvamento Marítimo, que obviamente es necesario mantener, pero que se pueden ampliar para cubrir otros temas vinculados al relato "Vocación marítima" que se presenta en el Salvamento.

El nuevo concepto temático "Costa Brava" abre la posibilidad de desarrollar un programa pedagógico centrado en los ecosistemas de la zona, abordando facetas tan interesantes del paisaje como las dunas de Sant Pol –en coordinación con el área de medio natural municipal. Y por otra parte, será necesario trabajar en un programa centrado en "Una sociedad cambiante", donde se pueden tratar de forma transversal temas de sociedad, filología y ciencia, entre otros. Además, sería muy conveniente explorar nuevas formas de colaboración con la comunidad académica universitaria aparte de las ya existentes -realización de sesiones a estudiantes de Magisterio y del Máster de Letras, acogida de estudiantes del Grado de Historia-. El traslado de los materiales arqueológicos en un espacio que haga posible el estudio y el trabajo de especialistas hace que se pueda promover desde el Museo el inicio de programas de trabajo dirigidos a estudiantes o postgraduados universitarios, destinados al análisis de los fondos de época antigua que conserva el Museo, y que sin duda serían muy

fructíferos y aportarían nuevo conocimiento sobre Sant Feliu y sobre el territorio en el que se inscribe. Es una línea a potenciar, que fortalecería el histórico vínculo que el centro había mantenido con los profesionales universitarios.

Los cambios planteados en el nuevo programa museológico sitúan al Museo en un punto en el que se vislumbra un potencial muy grande. **Es necesario convertirse de hecho en el centro de referencia en materia de patrimonio cultural del Valle de Aro, y el atractivo imprescindible para el turismo con base en la Costa Brava Centro y Sur que busca producto cultural.** El potencial está ahí, pero hay que trabajar en la creación de soportes de interpretación -guías digitales o impresas, señalización urbana, etc.- y será muy importante trabajar en términos de comunicación para hacer llegar la oferta a los públicos turísticos objetivo y para conseguir el posicionamiento deseado.

12. Identificación de los espacios

El servicio que ofrece el Museo de Historia de Sant Feliu supone la necesidad de una serie de áreas con funcionalidades diversas.

Sin embargo, tanto los cambios en la ocupación del edificio del Monasterio que surgen como resultado del nuevo proyecto estable del Museo Carmen Thyssen de Sant Feliu, como la incorporación del edificio del antiguo Hospital como sede del Museo piden repensar la distribución de servicios para racionalizarlos en función de nuevos espacios que se han puesto a disposición del centro. Por otra parte, los cambios propuestos en el programa de actuaciones -en cuanto a exposiciones y servicios de difusión que debe dar el Museo como fruto de la extensión de sus actividades sobre el territorio-ciudad- suponen igualmente cambios en la ordenación de espacios del centro.

A continuación se plantean las áreas requeridas a partir de las funcionalidades que deben dar.

Áreas funcionales

Área de acogida de visitantes y usuarios. Se trata de la primera zona de contacto con el visitante, es la imagen exterior del Museo y el servicio desde el que debe orientarse el visitante en las diversas propuestas que ofrece. En su nuevo planteamiento, es importante tener esto en cuenta, puesto que el Museo se descentraliza completamente e incorpora propuestas interpretativas alternativas a las exposiciones y, por tanto, hay que asumir que será necesario aconsejar al visitante. Por otro lado, es necesario que el visitante tenga clara cuál es la principal área de recibimiento del centro, por lo que es necesario prever una zona con la identidad y el carácter necesarios para que sea percibida como tal. Igualmente, es imprescindible considerar una zona lo suficientemente amplia como para dar cabida a los grupos, y guardar de forma aseada sus pertenencias -los grupos escolares suelen llevar chaquetas y mochilas que generan un cierto bulto-. Por último, también es conveniente pensar en un espacio de tienda que pueda cautivar al visitante y ofrecerle los artículos relacionados con los contenidos que difunde el Museo para llevarse alguna publicación que le interese o algún gadget de recuerdo si así lo desea.

Estos son los usos habituales de toda área de acogida de un centro museístico, pero en el caso del Museo de Sant Feliu se añade otro importante. Como se ha explicado ampliamente en el

capítulo anterior, la **propuesta de interpretación del patrimonio de la ciudad** no recaerá exclusivamente en las exposiciones estables y temporales, sino que se desarrollará por el espacio urbano más allá de las puertas del Museo ya través de varios itinerarios temáticos conducidos por un personaje de Sant Feliu. Es una oferta que deberá comunicarse al visitante en el área de acogida, y tendrá el punto de partida justamente en este espacio. La presentación de los personajes se apoyará sobre un módulo interpretativo que se ubicará en esta área -y que podría ser la reproducción a escala humana de las figuras, pero habrá que considerarlo en función del espacio disponible.

Áreas de exposición. Los espacios expositivos se despliegan a través de los edificios vinculados al Museo de Sant Feliu.

El programa expositivo se apoya sobre una serie de exposiciones estables a través de las cuales se transmiten los relatos estructurales del Museo. En el Hospital se despliega el relato central del Museo, que le identifica con la ciudad contemporánea con "Una sociedad cambiante" y el relato de la salud, que refuerza la interpretación del propio edificio. En el Monasterio, el espacio expositivo se concentra en el Palau de l'Abat, donde la exposición "Un Monasterio a raíz de mar" relata la fundación y la significación del Monasterio en el territorio y la relación a lo largo del tiempo entre el poder monacal y el pueblo. Por último, en este viaje a través de la historia de Sant Feliu, la parte más antigua se podría explicar en la exposición "De Guíxols a Sant Feliu", que trataría sobre el poblamiento del territorio que precede la fundación del cenobio. Tal y como se ha mencionado, sería muy deseable que este último relato se explicara en el Turó dels Guíxols, que es el escenario donde justamente se asentó la primitiva comunidad ibérica.

En este mismo emplazamiento, por otra parte, la Caseta del Salvamento Marítimo aloja los discursos sobre la fructífera relación con el mar que ha dado lugar a capítulos de relieve en la trayectoria de la villa, a través de el audiovisual "Vocación marítima", mientras que la exposición se centra en el equipamiento del Salvamento propiamente dicho.

Y por último, un breve apunte expositivo puede dar protagonismo al paisaje en la exposición "Costa Brava" que se podría ubicar en el espacio inferior de la ermita de Sant Elm, para adentrarse en la geografía de la zona desde el punto de vista medioambiental, con motivo del bautizo histórico de este perfil costero a cargo de Ferran Agulló en ese mismo emplazamiento.

Por otro lado, el Museo dispone de espacios para exposiciones temporales en el edificio Hospital, donde se pueden programar muestras de producción propia o ajena que complementen el relato principal del edificio, "Una sociedad cambiante".

Área de reserva. El Museo de Sant Feliu tiene varias áreas de reserva, ubicadas principalmente en el edificio del Monasterio y en el antiguo matadero municipal, si bien existen algunos objetos voluminosos emplazados en espacios adicionales de la ciudad.

Almacenes de infraestructura. En cambio, es operativo disponer de un área para almacenar materiales muebles sometidos a una recurrencia de uso. Hay que pensar en las necesidades a la hora de preparar las salas en las que realizar actividades didácticas y culturales, para usos pedagógicos o para una conferencia, etc. También se ha contemplar las exposiciones temporales, que puede imponer la conveniencia de guardar materiales de embalaje

de objetos con relativa comodidad y proximidad así como un área técnica para la preparación de los objetos que deben formar parte de estas muestras temporales. Será

necesario, por tanto, disponer espacios en este edificio que permita guardar este tipo de materiales.

Aula Polivalente. Será imprescindible disponer de un Aula Polivalente que debe dar servicio, por un lado, a las actividades pedagógicas que organiza el Museo de Sant Feliu cuando éstas suponen el trabajo en una aula, y, por otra parte, puede alojar diferentes actividades de divulgación del programa de actividades del Museo cuando el aforo se ajuste a las dimensiones de este espacio. Sería muy conveniente que este espacio fuera cercano a espacios exteriores como patio de la planta baja del edificio, que ofrecería así un espacio de recreo idóneo para la gestión de los grupos escolares.

Zona de administración y gestión. La gestión del Museo requerirá unos espacios de trabajo interno que será ideal ubicar en el mismo edificio del Hospital, para así procurar la proximidad a las zonas donde se desarrolla principalmente la actividad del Servicio.

Área de consulta y estudio. El Museo de Sant Feliu dispone de una biblioteca especializada que consta de unos 1700 ejemplares sobre historia y geografía local, a disposición de los investigadores. En estos momentos, la biblioteca se encuentra en un espacio de trabajo del Museo, en el mismo Monasterio, que además es un área de tráfico de personas frecuente, lo que implica una interferencia nada conveniente a la concentración imprescindible para la investigación. Además, la limitación de espacio no permite poner a su alcance todo el fondo bibliográfico, que ocupan unos 20 m² en otras ubicaciones del Monasterio, además de unos 25 m lineales equivalentes a 4 armarios situados en espacios adicionales. La nueva sede del Museo en el Hospital ofrece en este sentido una oportunidad ideal para definir un espacio de consulta abierta al visitante ya todas las personas interesadas en la historia y el patrimonio de la ciudad.

13. Organigrama y distribución espacial

La distribución funcional se estructura a partir de un núcleo de funcionamiento central, que está ubicado en el edificio de el antiguo Hospital. A partir de este centro, que se convierte a partir de ahora en el corazón del Museo y donde se concentra la actividad gestora de la entidad, se articula la propuesta expositiva por un lado -que se disemina por la ciudad en los edificios del Monasterio, los que se ubican en el Turó dels Guixols y Sant Elm-, y la reserva por la otra -que se concentra, en cambio, en un único espacio externo-. El antiguo Hospital es el espacio de recibimiento y atención al visitante, y por tanto, el lugar desde el que se informa y asesora al visitante en las propuestas de consumo del patrimonio cultural que el Museo tiene disponibles para ofrecerle.

También es el espacio donde se lleva a cabo el grueso de la actividad didáctica y pedagógica del centro: conferencias, talleres pedagógicos, actividades, etc., tendrán lugar preferentemente en los espacios del antiguo Hospital, a no ser que los volúmenes de públicos aconsejen el uso de las salas de actos del Monasterio. En consecuencia, se prevé en éste edificio un espacio con función de almacén y área técnica de mantenimiento, que da servicio a la dinámica de actividades y exposiciones temporales que tiene lugar en el edificio.

En consecuencia, el antiguo Hospital es el edificio donde se genera el mayor tráfico de visitantes, no sólo porque debe acceder para ver cualquiera de las exposiciones estables y es el

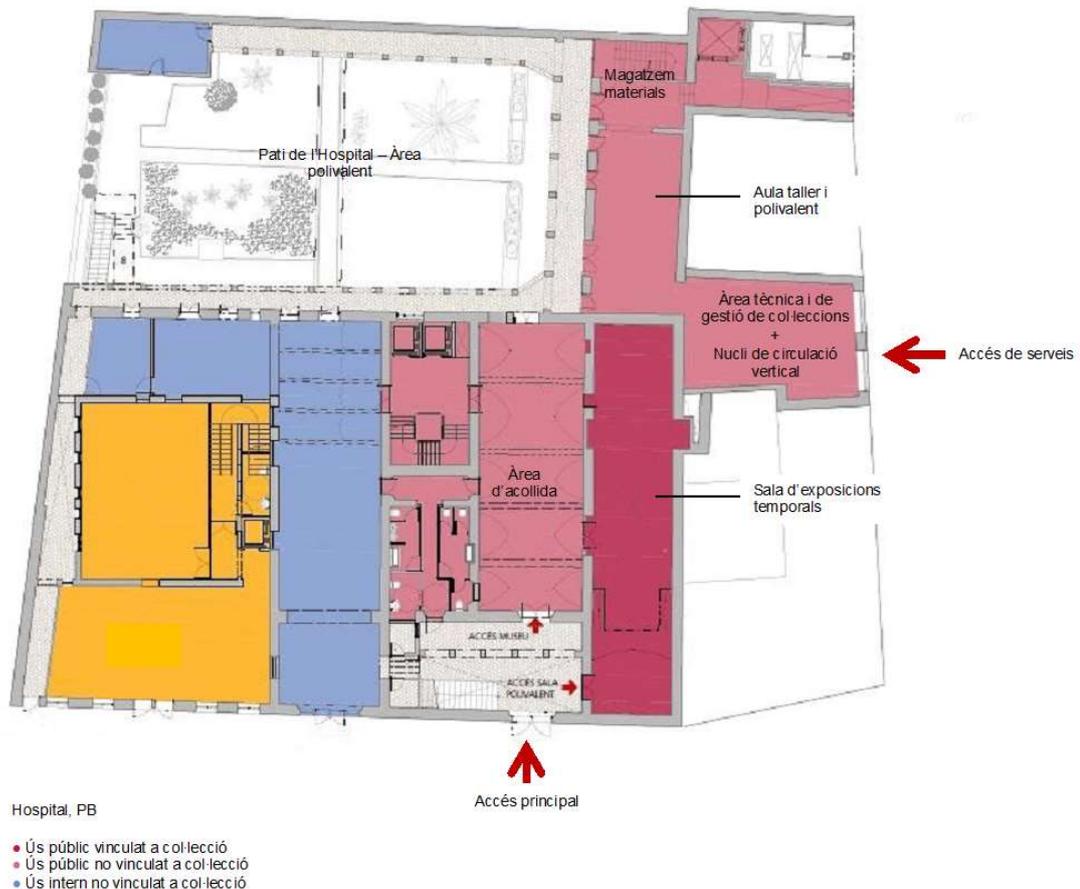
espacio donde tienen lugar las actividades paralelas que programa el centro, sino porque es el único espacio en el que el Museo programa su oferta de exposición temporal.

13.1. Edificio Hospital

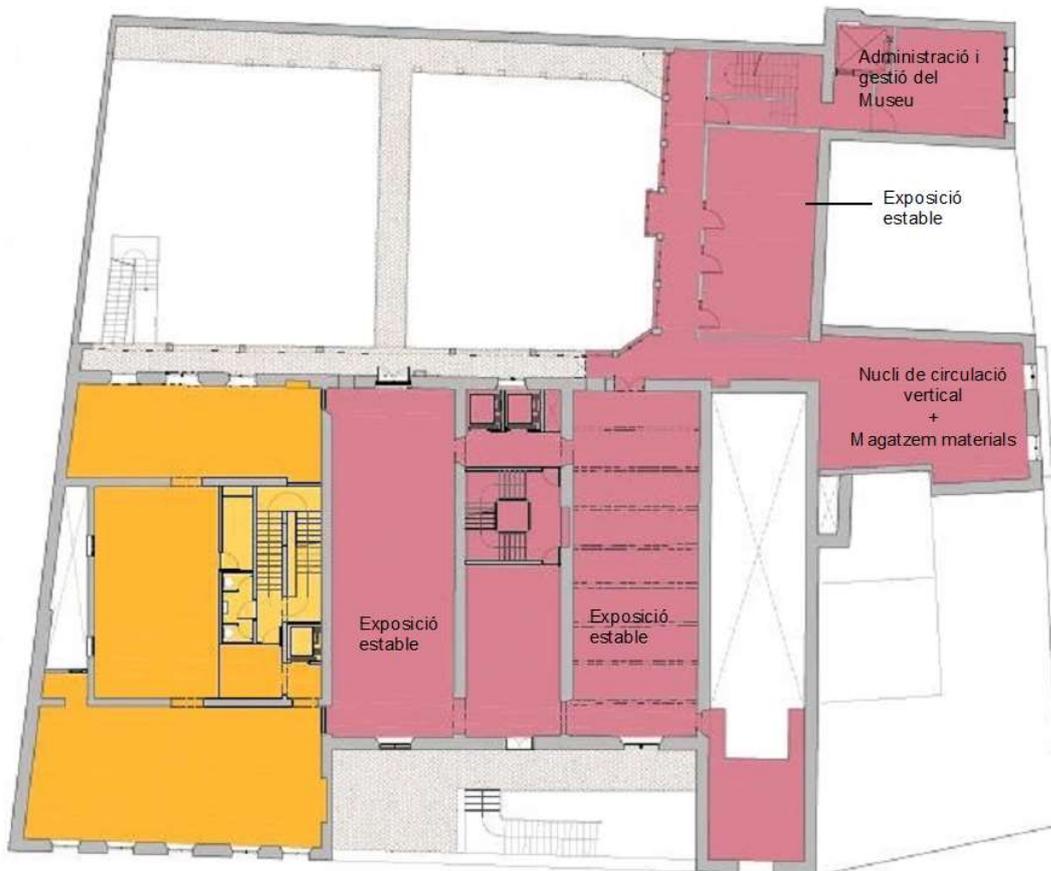
La distribución funcional ha sido predefinida en el Plan Director del edificio y en la Adenda correspondiente a la ampliación por la compra de la finca de la Calle del Mall, n.5, realizado por el equipo de Varios Arquitectos (2021).

A continuación se muestran las planimetrías con la propuesta de los espacios destinados a usos museísticos, que tendrán que ser detallados en el Anteproyecto del Antiguo Hospital, documento que está en vías de realización.

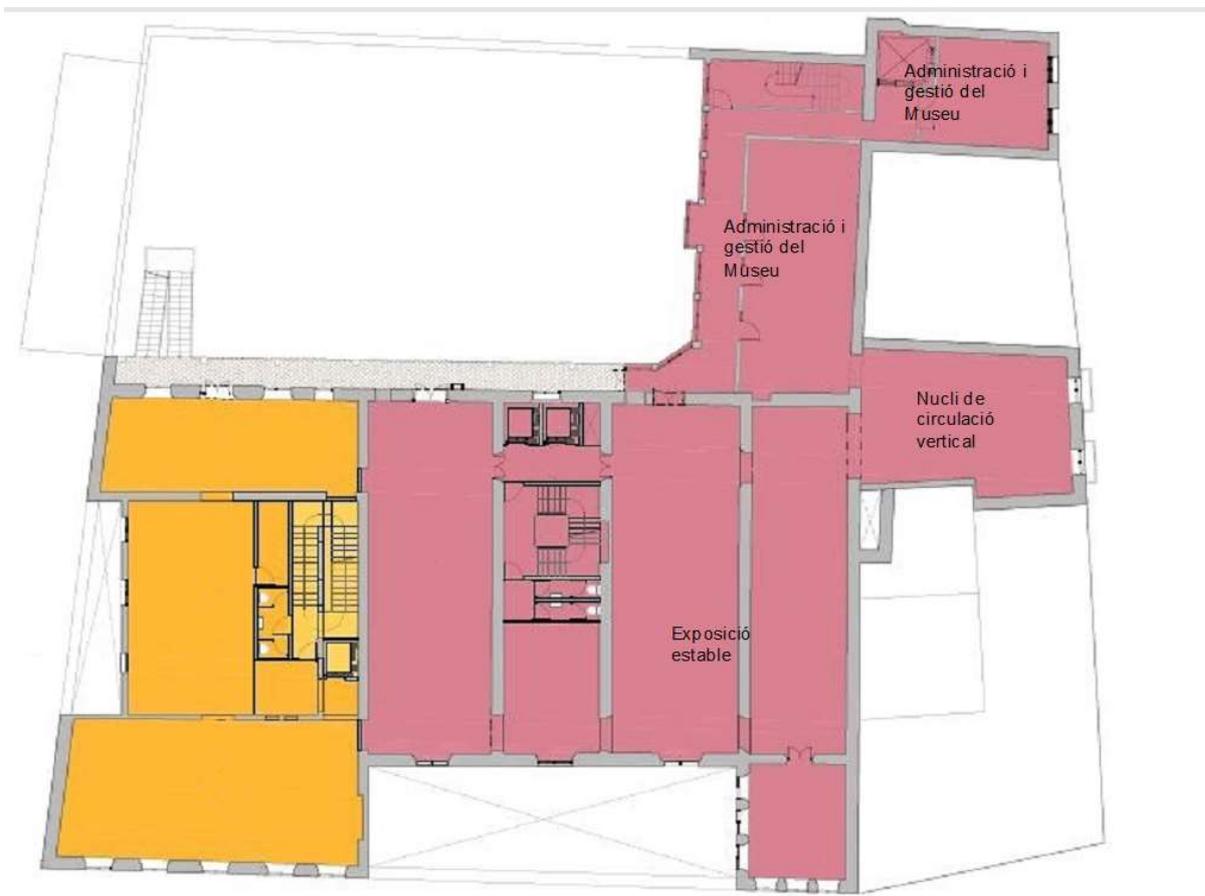
En Planta Baja, el acceso principal se realizaría por la calle Hospital, mientras que la finca de la Calle del Mall podría facilitar un acceso secundario y de servicios. Los usos museísticos en esta planta deberían alojar el área de acogida y la sala de exposiciones temporales y los núcleos de circulación vertical público y de servicios para acceder a plantas superiores. Sería muy conveniente poder ubicar en esta planta una sala polivalente, idóneamente con comunicación en el patio del Hospital y jardín interior, que a su vez puede ser un gran espacio polivalente de actividades pedagógicas y culturales cuando la meteorología lo permite. En el resto de plantas se ubicarían el resto de los espacios para el resto de funciones museísticas del centro.



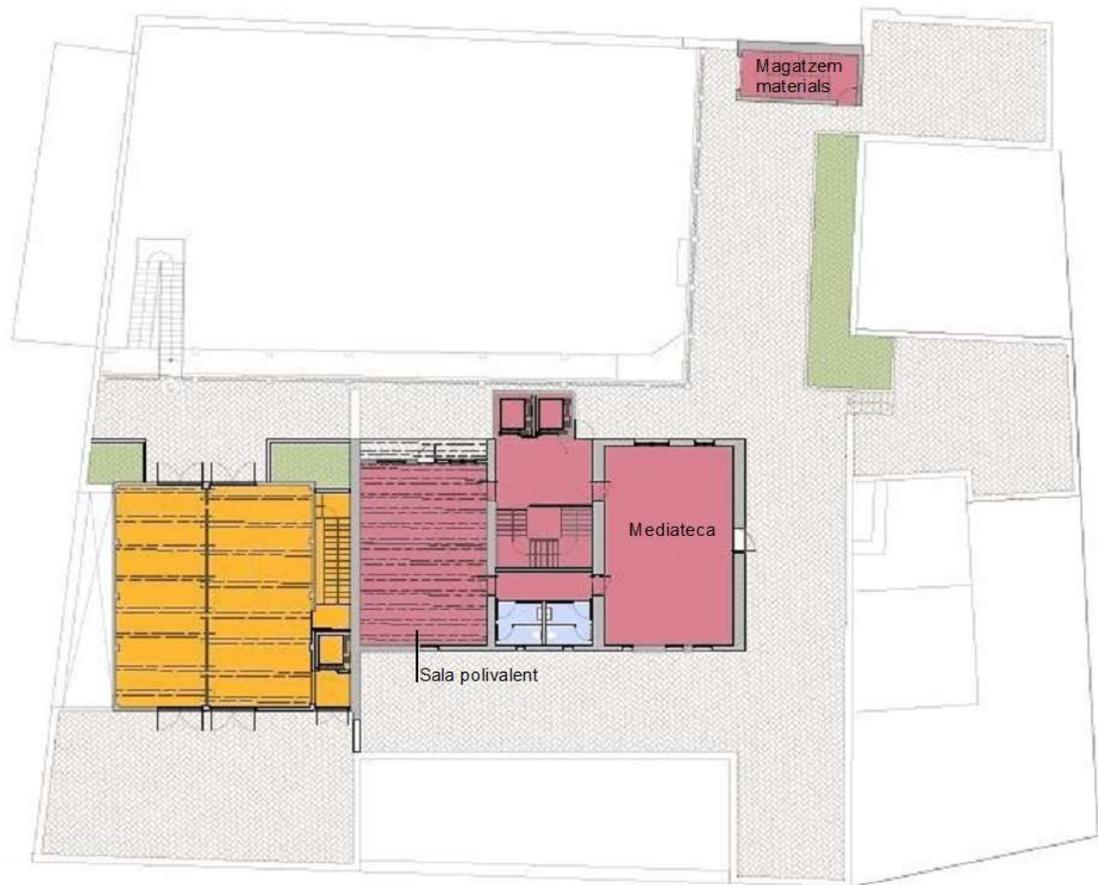
- Uso público vinculado a colección
- Uso público vinculado a colección
- Uso interno vinculado a colección
- PARTE BIEN CATALOGADO FUERA DEL PROYECTO DE MUSEO



Hospital, P1



Hospital, P2



Hospital, P3

14. Indicaciones a considerar en la adecuación arquitectónica de las sedes

La nueva propuesta de distribución funcional expuesta hasta ahora implica un cambio muy sustancial en relación al funcionamiento actual del Museo. La relativa facilidad de explicar sobre el papel los planteamientos que deben mejorar un centro como el Museo de Historia de Sant Feliu no se corresponde con la adaptación que impone hacerlos realidad. La conveniencia de la redacción de este plan en este momento ha sido oportuna en la medida que no se han emprendido todavía las obras de adecuación del antiguo Hospital, por lo que será posible ajustar la arquitectura a las necesidades funcionales del centro.

Núcleo de circulación vertical de servicio. Sería conveniente la creación de un eje de circulación vertical de servicios, al margen de los accesos públicos. Debería incorporar un montacargas y comunicar todas las plantas.

Aula polivalente. Otra conveniencia sería ubicar un aula polivalente en la Planta Baja, algo que ofrecería una operatividad en todos los sentidos: fácil acceso desde el exterior, proximidad al Área de acogida y servicios y contigüidad con el patio del edificio (espacio adicional que a

vez puede dar servicio a las actividades que se realicen en el Aula Polivalente, y zona de recreo para los grupos

Al margen de la adecuación arquitectónica de los edificios que configurarán el "museo disperso" de Sant Feliu, y precisamente por la diseminación de los centros y metas interpretativas sobre el tejido urbano, será muy importante trabajar en un plan de señalización ciudadana que asista al visitante en sus tráficos turísticos, así como en la identificación de los elementos que forman parte de la propuesta global. Especialmente importante será definir el circuito entre el antiguo Hospital, el Monasterio y el Salvamento Marítimo -la sede principal y las antenas del centro-, de forma que se convierta en un paseo natural y casi espontáneo del visitante que facilite y conduzca uno a uno otro punto

IV. ORGANIZACIÓN Y GESTIÓN

15. Recursos humanos

Está claro que, al margen de las colecciones, los edificios en los que opera y las estrategias de difusión que pueda utilizar, los recursos humanos son uno de los elementos determinantes a la hora de hacer funcionar el engranaje del nuevo Museo de Historia de Sant Feliu. Actualmente el Museo cuenta con una plantilla estable de 5 personas -la Directora, dos técnicos, un auxiliar técnico y un informador-, que refuerza con personal temporal y la contratación de recursos externos.

La gestión de un patrimonio disperso por la ciudad y la voluntad de liderazgo en el marco del territorio Vall d'Aro hacen muy deseable la revisión de la estructura de personal actual y, en la medida de lo posible, la compleción de la dotación de recursos humanos. Sin embargo, en cualquier caso será deseable una estructura que distinga tres grandes áreas de trabajo bajo el mando de la Dirección, que asume tareas de planificación, gestión y administración del centro, además de encabezar las relaciones con los agentes e interlocutores institucionales y de entidades con vínculos con el Museo.

Por un lado, un Área de Colecciones desde la que se asumen las tareas inherentes a la gestión de las colecciones -el registro, la documentación, la conservación preventiva-, y se coordinan los servicios externos que apoyan a esta Área -como la restauración, por ejemplo-. Desde esta área se tendrá que organizar la puesta en funcionamiento del nuevo almacén externo, y los procesos de traslado de los objetos y colecciones del Museo, proceso que podrá llevarse a cabo en coordinación y con el apoyo del Área de Mantenimiento.

Por otra parte, un Área de Programas Públicos, que en esta nueva etapa se configura como una de las secciones con más retos. La pluralidad y descentralización de los escenarios y la multiplicidad de relatos que ofrece ahora el Museo a los distintos perfiles de visitantes imponen una tarea muy notable y la gestión y coordinación de un equipo humano -de guías, de talleristas, de personal de atención al público- previsiblemente considerable. Es por lo que será necesario reforzar la plantilla del Museo especialmente en este Área.

El Área de Mantenimiento completa los cimientos de esta estructura. Como se comentaba antes, la complejidad que adquiere el Museo en su despliegue por la ciudad, y la dinamización de los programas públicos hacen imprescindible el apoyo de esta área.

A esta estructura todavía hay que añadir necesariamente algún perfil capaz de asumir responsabilidades en el ámbito digital, y sería deseable que igualmente pudiera asumir tareas de comunicación -al menos la comunicación digital, y coordinarse con el Área de Comunicación del Ayuntamiento de Sant Feliu para el resto-.

Hay que tener presente que también será imprescindible prever al personal para la apertura de los equipamientos situados en el Turó dels Guíxols (el Salvamento y el Lazareto) y de Sant Elm, si bien estas sedes pueden tener unos horarios más restringidos en función de la estacionalidad de la temporada turística y abrirse, además, -prèvia reserva- en el marco de actividades educativas o de guía cultural. Para cubrir las necesidades de monitores, guías y educadores en el marco de la programación de actividades educativas y de acción cultural, se puede seguir recorriendo en buena medida a la contratación externa de profesionales o empresas de servicios, siempre bajo la dirección del técnico de acción cultural del Área de Programas Públicos del Museo.

Aparte del personal laboral y los profesionales contratados es bueno que el museo y el patrimonio de Sant Feliu de Guíxols constituyen un ámbito para el fomento del voluntariado cultural. En este sentido es conveniente reforzar la colaboración con la Asociación de Amigos del Museo y promover que haya más personas que de forma organizada y altruista apoyen la acción del museo, impulsen la organización de actividades de difusión histórica y trabajen en proyectos diversos de comunicación y dinamización del patrimonio ganchón. Esta función encaja con la declaración de intenciones de la entidad, fundada en 2008:

“La Asociación AMIGOS DEL MUSEO DE SANT FELIU DE GUÍXOLS quiere fomentar y dar a conocer los museos y el patrimonio de Sant Feliu de Guíxols colaborando con las instituciones y entidades, y nutriendo la relación y colaboración con otras instituciones museísticas. Queremos promover junto con el equipo técnico del propio museo: conferencias monográficas y otras actividades, dirigidas a fomentar el conocimiento y el crecimiento del Museo de Historia de Sant Feliu de Guíxols. De esta manera los Amigos de los Museos de Sant Feliu de Guíxols quieren hacer cultura dentro y fuera de nuestro municipio”.

En esta línea, el Museo debe seguir cuidando y promoviendo la colaboración con otras entidades ciudadanas, como la Asociación de Vecinos del Puig o la Asociación de Amigos de Sant Elm -con las que ya mantiene una relación de entendimiento y cooperación actualmente para la dinamización y conservación de sendos elementos del patrimonio local-. La necesidad de reforzar y promover la actividad de los Amigos del Museo dentro del museo y del municipio no debe interpretarse nunca como una competencia a la labor del personal del museo sino como una herramienta clave para el fomento de la participación social y la sensibilización hacia el patrimonio cultural. Son una expresión de la colaboración de la sociedad civil local en la gestión del patrimonio, mediante acciones de voluntariado y difusión cultural.

6. Valoración de la organización y del modelo de gestión museístico

En cuanto a la estructura de gestión del Museo, durante la última etapa de este centro centenario el modelo de gestión se sustentaba en los Estatutos que regulaban el Servicio Municipal Museo de Historia de la Ciudad de Sant Feliu de Guíxols (BOP de Girona núm. 74, de 16 de junio de 1992), y se configuraba como un servicio municipal con gestión directa por parte del Ayuntamiento de Sant Feliu. En estos momentos el Museo está en vías de aprobar un nuevo Reglamento de funcionamiento interno que sustituirá a los citados Estatutos y que tiene como referente normativo la Ley 17/1990, de 2 de noviembre, de museos, y los Decretos de desarrollo correspondientes (Decreto 35/1992, de 10 de febrero, de desarrollo parcial de la Ley 17/1990; y Decreto 232/2001, de 28 de agosto, sobre el personal técnico y directivo de museos).

El nuevo Reglamento de funcionamiento interno establece que el Museo de Historia de Sant Feliu es un Servicio cultural y educativo público, de gestión directa del Ayuntamiento de Sant Feliu de Guíxols. El Reglamento citado prevé la existencia de un Consejo Asesor de Patrimonio Cultural de la Ciudad, y que tomará el relevo de la Junta Técnica que establecían los estatutos del Museo. Este nuevo órgano asesor y de participación estará constituido por especialistas de los ámbitos cultural, educativo y académico de las disciplinas que trata el Museo; será

presidido por el Alcalde o el concejal en quien delegue, y la Dirección del Museo ejercerá su Secretariado. El cometido de éste órgano será velar por la solidez de los contenidos del Museo y, cuando proceda, la elaboración de informes y el asesoramiento en lo que sea requerido en relación al patrimonio guixolense. Hoy en día los museos y el sector del patrimonio cultural requieren una mayor implicación ciudadana e impulsar formas de gestión más creativa y participativa, para alejarnos definitivamente de los antiguos modelos de los museos tradicionales, que parecían inspirarse en un despotismo ilustrado de cariz cultural. En pro de una gestión museística más democrática y dinámica - donde interactúen los tres vértices del triángulo formado por los representantes políticos, los profesionales del museo y los representantes de la sociedad civil - sería conveniente dar vitalidad a este Consejo, promoviendo la creación de diferentes comisiones o grupos de trabajo que puedan aportar ideas, dedicación y experiencias diversas.

En cuanto al nuevo posicionamiento del museo que se propugna, como centro museístico en clave de territorio y sociedad, no existen obstáculos desde el punto de vista del marco organizativo y de gestión. De facto el Museo ya ha ido avanzando en este camino y, de hecho, la finalidad del nuevo Consejo Asesor ya está concebida con una perspectiva integral y territorial del patrimonio local. Sí que habrá que tener en cuenta la necesidad de actualizar los datos referentes a la denominación y la determinación de la sede principal y de las extensiones del Museo en Registro de Museos de Cataluña.

17. Relaciones y colaboraciones institucionales y con otras entidades y proyectos con vínculos temáticos

El Museo debe ejercer de eje aglutinador del patrimonio de Sant Feliu de Guíxols, el núcleo a partir del cual se vertebra la estructura patrimonial de la ciudad, formada por los diferentes lugares que explican diferentes capítulos de su historia. Pero, además, el Museo construye una red externa que le vincula con iniciativas con quien comparte intereses y experiencias. A partir de las colecciones y relatos principales mantiene conexiones con redes de museos y patrimonio configuradas en torno a una temática determinada o a un patrimonio o territorio afín. Actualmente ya forma parte de las siguientes redes:

- Red de Museos Marítimos de Cataluña
- Red de Museos de las comarcas de Girona
- Observatorio del Patrimonio Etnológico e Inmaterial - Inventario del Patrimonio Etnológico de Cataluña (IPEC)

Por otra parte, en el ámbito temático de la salud, coordina también la Cátedra Martí Casals de Medicina y Salud en el Ámbito Rural de la UdG y trabaja programas anuales con el Colegio de Médicos de Gerona. Mantiene una relación consolidada con el Museo de Historia de la Medicina de Cataluña, con quien realiza anualmente programas conjuntos, y en cuyo Patronato se cuentan dos representantes del Ayuntamiento de Sant Feliu.

En el ámbito del patrimonio arquitectónico y de la artesanía, trabaja anualmente con centros como la Fédération Compagnonnique y la Universidad de Limoges, y con la Escola Massana (UAB).

Aparte de estas iniciativas sería bueno que en cuanto a relación bilateral se podría tratar de estrechar vínculos con el Museo del Corcho de Palafrugell, en el sentido de que la nueva exposición complementa la de Palafrugell y se podría promover el tráfico de públicos de un museo a otro.

A nivel de administraciones locales, es necesario promover vínculos con los ayuntamientos vecinos de Castell-Platja d'Aro y Santa Cristina para intentar fortalecer el posicionamiento como Museo de referencia en este territorio a través acciones de promoción en las poblaciones locales, como por ejemplo que los residentes en estos municipios pudieran optar a las ofertas y propuestas que el museo ofrezca a los residentes.

A nivel puramente local, además de mantener los vínculos actuales con la Biblioteca y el Archivo, y de la entrada conjunta con el Museo Carmen Thyssen de Sant Feliu, también sería positivo vincularse al Festival de la PortaFerradura, a través de ventajas en la entrada u organización de visitas exclusivas.

18. Orientaciones en el campo del marketing y la comunicación

El nuevo Plan Museológico del Museo de Sant Feliu define una entidad que va mucho más allá de la que conocíamos hasta ahora. El mapa de actuación se ha hecho más complejo: de la concentración de servicios y propuestas en el Monasterio y la sección del Salvamento se ha pasado a un sistema en el que existen exposiciones en cuatro localizaciones diferentes; entran en juego una serie de hitos y miradores en la ciudad; se despliega una serie de itinerarios personalizados que unen puntos patrimoniales distintos; y se da por hecho que el Museo continuará ofreciendo una densa programación de actividades alternativas -susceptible incluso de incrementarse-.

En paralelo, se reclama el liderazgo del Museo como entidad cultural prevalente en el ámbito de influencia, el Valle de Aro. El Museo tiene el potencial para convertirse en esta entidad, la oportunidad está ahí, y en esta nueva etapa debería trabajarse para hacer verdaderamente efectivo este posicionamiento. Se trata de aprovechar una situación de ventaja teniendo en cuenta la competencia existente.

El escenario se ha hecho mayor y hay mayor escenografía. El nuevo Museo de Historia de Sant Feliu debe desarrollar estrategias que le permitan controlar y hacer llegar las propuestas a cada uno de los públicos varios que conforman su público general. Es necesario considerar las particularidades de cada uno de estos públicos, qué les puede interesar, qué producto querrán consumir, durante cuánto tiempo, y, en función de ello, facilitarles la forma para hacerlo. En este sentido será muy útil apuntar una serie de directrices que en materia de marketing y comunicación deben ayudar a llevarlo a cabo.

Por lo que respecta al marketing, uno de los puntos a trabajar será el sistema de tiquetado. Sería bueno diseñar una mesa de posibilidades que contemplara opciones diversas, a modo de ejemplo:

- una entrada a todos los equipamientos y exposiciones con validez de tiempo abierta, que tenga una duración de 1 mes, por ejemplo, pensada para veraneantes que realizan estancias largas, y que incluso se podría comercializarse a través de establecimientos hoteleros o alojamiento del territorio Vall d'Aro (Sant Feliu, Playa de Aro, Santa Cristina).

- un carné para residentes en Sant Feliu o en el territorio Vall d'Aro (y que se pudiera expedir igualmente en las personas con segunda residencia) con validez de 1 año, por ejemplo, que diera ventajas por el lo que se refiere al acceso a las exposiciones estables y temporales del Museo ya las actividades paralelas que organice el Museo, así como descuentos en los productos de la tienda.

- una entrada reducida que dé acceso exclusivamente a un equipamiento determinado, destinada a el veraneante que visita Sant Feliu puntualmente y que no tiene tiempo de visitar todas las propuestas.

- una entrada conjunta en el Museo Carmen Thyssen de Sant Feliu y en la exposición “Un Monasterio cerca del mar”, destinada al visitante del Museo Carmen Thyssen , que difícilmente podrá visitar todas las propues tas del Museo, pero que seguramente puede aprovechar la estancia en el Monasterio para visitar el resto de propuestas que se ofrecen.

Sería muy oportuno, igualmente, diseñar campañas de promoción puntuales para la captación de nuevos públicos -y dirigidas, por ejemplo, a establecimientos hoteleros y alojamiento del territorio-, o para el aumento del volumen de públicos en épocas de baja afluencia -con ofertas específicamente pensadas para los meses de invierno-. En en este último caso, sería conveniente dirigir acciones de promoción de la oferta pedagógica del Museo a los centros educativos del territorio así como centros de organización de estancias de colonias para niños y jóvenes en la ciudad.

Igualmente podría aprovecharse la relación del Museo con otros centros y su presencia en las diversas Redes de museos a los que pertenece para trabajar en la implementación de acciones de cross selling que dieran a conocer el Museo de Historia de Sant Feliu más allá de su territorio, tal vez en zonas de gran afluència turística. Son tan sólo un par de ejemplos que apuntamos en este documento, pero sería muy conveniente desarrollar un programa proactivo de desarrollo y fidelización de públicos.

Otro punto fundamental será la tienda del Museo. En estos momentos, la visibilidad de los productos que ofrece el Museo pasan desapercibidos al visitante en la tienda que comparte con el Museo Carmen Thyssen de San Félix. En esta nueva etapa, el Museo dispone de un área amplia y cómoda para la acogida de los visitantes, y en este punto sería necesario considerar la apertura de una tienda del Museo como prenda fundamental de ese espacio. La comercialización de productos de merchandising de calidad aportará no sólo una fuente adicional de recursos económicos sino que incrementa la imagen de marca del Museo que percibe al visitante, y se convierte en una forma indirecta de dar a conocer el Museo (ya que el visitante que adquiere un recuerdo con la marca del Museo la lleva hasta su lugar de origen). En este sentido, la diversidad de temáticas que trata el Museo de una u otra forma da pie a la creación de líneas de producto muy diversas y con potencial atractivo para los distintos tipos de públicos que recibe el Museo.

La comunicación, por otra parte, será fundamental para hacer llegar las propuestas de marketing diseñadas a los públicos respectivos.

El primer paso, tal y como se ha comentado en el punto 8.2. de este documento, será encargar el diseño de una nueva identidad corporativa que represente y sintetice el posicionamiento del Museo a partir de un concepto gráfico con potencial para crecer y desarrollarse y crear una imagen que identifique todas las propuestas del Museo y que resulte lo suficientemente notoria como para atraer la atención del visitante y cautivarle. Es necesario insistir en la importancia de este punto, especialmente porque el nuevo plan museológico define un "museo disperso" que ha de ser capaz de ser reconocido como parte de una única entidad.

A partir de aquí, a nivel comunicativo será imprescindible desarrollar los materiales comunicativos básicos para la difusión del Museo -con especial énfasis en la página web, uno de los canales fundamentales para el desarrollo de la estrategia digital del Museo-.

Una vez realizadas las obras de adecuación del nuevo espacio expositivo en la nueva sede principal del Museo, el antiguo Hospital, y aparte de la pertinente presentación pública en los medios de comunicación, sería muy recomendable diseñar una campaña de lanzamiento del "nuevo Museo", dirigida al público general, que puede incluir acciones de promoción específicas vinculadas al inicio de la nueva etapa, y que debería reforzarse con una campaña de publicidad que asegure la visibilidad en los medios. Se trata de un momento que podríamos calificar de "reinauguración" del Museo y como tal, debería trabajarse a nivel comunicativo para que la población y los públicos potenciales del nuevo Museo lo entiendan así. Un segundo momento en el que habría que emprender una nueva campaña de presentación del proyecto es cuando el Museo disponga de los equipamientos en el Turó dels Guixols, que serán la excusa para explicar a la ciudadanía el posicionamiento de "museo-territorio" que caracteriza al centro.

Después de este momento de lanzamiento será imprescindible seguir trabajando a nivel comunicativo para conseguir el posicionamiento deseado. La redacción de un Plan de Comunicación -o la revisión del Plan que el Museo haya utilizado hasta el momento en función de las nuevas particularidades de la entidad a partir de ahora- debe guiar las acciones de comunicación que se lleven a cabo. En este sentido, por ejemplo, es necesario valorar la tarea de emailing que ya desarrolla el Museo, pero en ese momento sería muy deseable poder contar con la segmentación de las BBDD de acuerdo con los perfiles distintos de los públicos de la entidad y de la diversidad de intereses que pueden tener, que permitan la discriminación a la hora de comunicar las actividades diversas del centro.

19. Hoja de ruta: indicadores de seguimiento y propuesta de fases de actuación para el desarrollo del proyecto

De las propuestas contenidas en el presente documento de actualización del programa museológico del Museo de Sant Feliu deben desprenderse unas decisiones y actuaciones que hay que llevar a cabo para potenciar el modelo de gestión integral del patrimonio local y llevar adelante la renovación del museo.

La implementación de las propuestas definidas en este Plan Museológico deben comportar una serie de mejoras en varios terrenos que deben ser contrastadas a través de unos indicadores de seguimiento. La información aportada por estos indicadores permitirá realizar evaluación y confirmar la idoneidad de las medidas adoptadas. A continuación se define una serie de **indicadores** a medir, que se podrán complementar con los que se considere oportuno para la recogida de información adicional:

- Aumento de la superficie visitable de monumentos gestionados desde el Museu-Àrea de Patrimoni Cultural.
- Aumento cuantitativo o cualitativo de la oferta patrimonial de la ciudad. en webs turísticas
- Número de entidades e instituciones, públicas o privadas, que trabajan en el marco territorial o temático que trata el Museo y con quien el Museo establece relaciones de colaboración en ambos primeros años de implementación del Plan Museológico.
- Aumento progresivo de usuarios, sean presenciales o virtuales.
- Aumento del volumen de usuarios en períodos distintos a los establecidos como “temporada alta”.
- Ampliación de la diversidad tipológica en la oferta de actividad del Museo.
- Aumento progresivo de usuarios con dificultades de acceso a las actividades culturales.
- Aumento de los usuarios no locales, tanto a nivel presencial como virtual.
- Aumento progresivo del número de empresas y profesionales diferentes con los que se relaciona el Museo (empresas de guía, centros de usuarios, etc.)

Por otra parte, se determina a continuación una temporización que ordena las diversas acciones para la puesta en funcionamiento del Plan Museológico en tres fases.

Fase 0

- Presentación y debate del documento (junto con los planes directores del antiguo Hospital y del Monasterio, con representantes de la sociedad civil (Amigos del Museo, personas interesadas...) y de la corporación municipal (diferentes fuerzas políticas).
- Aprobación del documento por parte del Ayuntamiento, con las aportaciones incorporadas en el proceso de debate.
- Aprobación del Reglamento Interno de funcionamiento del Museo, constitución del Consejo.
- Potenciar la colaboración con los Amigos del Museo, redactar protocolos de colaboración con la Asociación de Amigos de Sant Elm y con la Asociación de Vecinos del Puig.
- Realización del proyecto museográfico de la exposición "Un Monasterio junto al mar", diseño de los recorridos urbanos Homenots y de las estrategias interpretativas de los miradores y hitos de la ciudad
- Dotación y adecuación de una nave como almacén unificado del Museo

Fase 1

- Proyecto ejecutivo y trabajos de reforma y adecuación arquitectónica de los edificios del Hospital y del Monasterio conforme a los planes directores encargados
- Producción de la primera Fase del proyecto museográfico de la exposición "Una sociedad cambiante" en la Planta 1 del Hospital
- Producción de piezas audiovisuales a instalar en la Caseta del Salvamento Marítimo.
- Creación de identidad corporativa y desarrollo del nuevo plan de comunicación del museo.
- Comunicación: campaña de lanzamiento de la nueva etapa del Museo en la nueva sede principal
- Definición de estrategias de marketing e implementación
- Puesta en marcha del nuevo almacén centralizado

Fase 2

- Proyecto de ordenación del Turó dels Guíxols y proyecto básico y ejecutivo del edificio del Llatzaret que ha de alojar la exposición "De Guíxols a Sant Feliu"
- Producción proyecto museográfico "Un Monasterio a orillas del mar"
- Realización de proyecto museográfico de la exposición "De Guíxols a Sant Feliu".
- Contratación de personal

- Creación de materiales de comunicación y potenciación de los itinerarios
- Adecuación de Sant Elm
- Campaña de presentación de los nuevos montajes expositivos y del concepto “Museo-Territorio”